

PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA

SECRETARIA PARTICULAR

Libro

Cap I

Reusadi

PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA

SECRETARIA PARTICULAR

Libro III

Cap II

Revisado

PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA

SECRETARIA PARTICULAR

L. L. O.

Cap III

(Revisado)

PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA

SECRETARIA PARTICULAR

Libro 10

Peñón de

5

PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA

SECRETARIA PARTICULAR

Libro

T

Reusado

PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA

SECRETARIA PARTICULAR

Libro

Quexo

D O S P A L A B R A S .

Este libro, en rigor de sinceridad, no es un libro propiamente tal. Es sólo una recopilación circunstanciada de ~~actos~~ sucesivos de una Administración, en el primer año de su gestión gubernativa, vistos, descritos y comentados por la Prensa.

Es, pues, esa Prensa independiente la que informa al Pueblo, como suprema orientadora, de la labor presidencial en la primera etapa del período ^{Constitucional.} Es esa Prensa libre la que, de una manera eslabonada y metódica, relata los actos del Alto Mandatario, en sus aspectos más trascendentales, y los aquilata y justiprecia con el troquel de la Razón y de la Lógica.

El pueblo leerá esta obra, y verá, por sus propios ojos, cuál ha sido la labor desarrollada por el Primer Magistrado en un año de trabajo y de esfuerzo; y, sea cual fuere su tendencia cívica y cualquiera que sea su inclinación política, reconocerá al final que la obra del nuevo Gobernante está sellada por el desinterés, por la sinceridad y por el patriotismo.

Datos

Biográficos

QUIEN ES EL NUEVO PRESIDENTE

BREVES APUNTES BIOGRAFICOS.--

Alvaro Obregón fue el último vástago de una familia modesta que colocó en el mundo dieciocho hijos. Nació en Siquisiva, Río Maya, Estado de Sonora. En sus mocedades, fue agricultor, llegando a ser administrador de la hacienda denominada "Quinta Chilla." Su ocupación la dedicó al cultivo del garbanzo. Poco después, contrajo matrimonio y estableció su hogar definitivo. Amalgando surcos, lo sorprendió la revolución maderista. Después del tratado de Ciudad Juárez, se convocaron a elecciones municipales en Huatabampo, y triunfó la candidatura propuesta por el Partido Antirreeleccionista, y Alvaro Obregón fue electo Presidente Municipal.

Y aquí se inició la carrera militar del actual Presidente de la República, quien, al saber la traición de Pascual Orozco, se enroló con trescientos reclutas, y abandonando su hogar, su familia y la plantación de "Quinta Chilla", principió su carrera de soldado.

Con trescientos hombres y cincuenta caballos, formó el 40. Batallón Irregular de Sonora, e investido con el grado de Jefe Nato, empezó su carrera militar.

Fue el autor del sistema de fortificación denominado "loberas", que suplieron las zanjas y "bordes", y en las batallas de Ojitos y San Joaquín, conquistó las primeras victorias.

Deshecho Orozco, pidió licencia absoluta, y entregando el mando de sus tropas al mayor Antonio Guerrero, se retiró a su casa.

Vino el cuartelazo. Alvaro Obregón tenía el grado de coronel. Maytorena le ofreció un escaño en la Legislatura de Sonora, y Obregón rehusó.

Pasó la tragedia de febrero de 1913, y Obregón, desoyendo las debilidades de Maytorena, y protestando por el crimen abominable, fue nombrado Jefe de la Sección de Guerra por el Gobernador, don Ignacio Pesqueira, sucesor de Maytorena.

Al rompimiento de Sonora con el Centro, en el manifiesto de 5 de marzo de 1913, lanzado por el Congreso del Estado, Obregón, en compañía de HMI, Diéguez, Alvarado, Cabral, Elías Calle, Anteceto Campos, Bracamontes y el teniente Macías, se lanzó a combatir al usurpador.

Obregón, con 500 hombres, salió a combatir a los federales en el Norte del Estado. Lanza un manifiesto al pueblo sonorense, excitándolo a pelear contra Huerta y sus sécuaces, en nombre del Derecho.

Se pone a la cabeza de los 500 hombres que formaban el 40. Regimiento Irregular de Sonora y fracciones del 47 y del 48 Cuerpos Irregulares.

Al presentir lo largo de la campaña, escribió a su pequeño hijo, Humberto, las siguientes líneas de despedida:

"Hermosillo, a 27 de febrero de 1913.

—Mi querido hijo: Cuando recibas esta carta, habré marchado con mi batallón para la frontera del Norte, a la voz de la patria que en estos momentos siente desgarradas sus entrañas, y no puede haber un solo buen mexicano que no ayude. Yo lamento sólo que tu cortísima edad no te permita acompañarme. Si nie cabe la gloria de morir en esta causa, bendice tu orfandad, y con orgullo podrás llamarte hijo de un patriota. Sé siempre esclavo del deber; tu patria, tu hermana y esas tres mujeres que les han servido de madres, deberán formar un conjunto sagrado para tí, y a él consagrará tu existencia. Da un abrazo a María, a Cenobia y a Rosa, y tú, con mi querida Quiquita, reciban el corazón de su padre.—Alvaro Obregón."

Toma las plazas de Naco, Cananea y Nogales, que estaban al mando de Pedro Ojeda, y después de haber sorprendido al traidor Bracamontes que trataba de asesinarlo, envió al C. Venustiano Carranza la siguiente recomendación:

"Me permito sugerirle una idea, no como una condición, sino como una iniciativa mía solamente, de que expida un decreto inhabilitándonos a todos los jefes que tomemos parte en el actual movimiento armado, para ocupar puestos públicos, dado que todas las desgracias nacionales se han debido a desenfundadas ambiciones de los militares."

Obregón, después de las batallas, recomendaba la piedad con los caídos, diciendo: "que el respeto al vencido es la dignidad de la victoria."

Viene la ocupación de Veracruz por los americanos, y el general Joaquín Téllez, por conducto del general Alvarado envía al general Obregón el siguiente mensaje: "Tropas norteamericanas atentatoriamente desembarcaron ayer en Veracruz, comenzando combate. Ha llegado el momento de que olvidemos las cuestiones interiores para defender la patria; y hago a usted un llamamiento para unir el esfuerzo de todos, para lograr la salvación de nuestro país. Espero la contestación de usted, franca y leal, para saber a qué atenerme."

Obregón contestó: "El abominable crimen de lesa patria, que el traidor y asesino Huerta acaba de cometer, provocando deliberadamente una invasión extranjera, no tiene nombre. La Civilización, la Historia y el Ejército Constitucionalista, único representante de la dignidad nacional, protestarán con toda energía contra tales hechos; y si los norteamericanos insisten en la invasión, sin atender la nota que nuestro digno jefe, don Venustiano Carranza, ha puesto al Presidente Wilson, el Ejército Constitucionalista, a que me honro en pertenecer, luchará hasta agotar sus últimos elementos, contra la invasión, salvando de esta manera la dignidad nacional; cosa que no podrán hacer ustedes, porque la han pisoteado. Por lo expuesto verá usted que no estamos dispuestos a unirnos con un ejército corrompido, que sólo ha sabido pactar con la traición y el crimen. Si ustedes son atacados en ese puerto por los barcos norteamericanos, y derrotados como de costumbre, se les permitirá la reti-

rada, determinándose lugar donde deban permanecer, hasta que se reciban instrucciones del Primer Jefe, sobre lo que deba hacerse con ustedes."

El 18 de agosto de 1914, y después de haber reñido algunas batallas, llegó a Tlalnepantla, en donde principió a consultar con el Primer Jefe la defección de Francisco Villa.

Alvaro Obregón obtuvo el permiso del C. Carranza para ir a convencer personalmente al Jefe de la División del Norte, de su actitud antipatriótica, y después de haber salido con éxito de algunas afagazas, regresa a México en donde Venustiano Carranza le ofrece la cartera de Guerra.

Obregón contesta: "Yo iré a la Secretaría de Guerra si usted me lo ordena; pero juzgo de mi deber advertirle que quedaría fuera de mi medio, y probablemente mis servicios no serían tan eficaces como yo deseara. Por otra parte, si el rompimiento con la División del Norte no se evita, creo que mis servicios podrían ser de mayor utilidad en la campaña."

Surge la idea de la Convención. Esta fracasa en la ciudad de México, por un discurso del licenciado Luis Cabreza, y se instala en Aguascalientes.

Obregón defiende el Plan de Guadalupe; es amagado por los terribles "dorados" de Villa; sufre las imprecaciones de la soldadesca, y después de que la Convención hubiera declarado que el general Eulálio Gutiérrez era el Presidente electo, Obregón regresa a México a ponerse a las ordenes de don Venustiano Carranza.

Obregón, antes de abandonar la Metrópoli, pronuncia un sentido discurso en el hemisfrio de Juárez, con motivo de la desocupación del Puerto de Veracruz por las fuerzas norteamericanas. En esa tarde hablaron el licenciado Jesús Urueta y el ingeniero Alberto Paul.

Se prende nuevamente la tea de la guerra civil, entre los mismos revolucionarios, y Obregón se organiza en Veracruz para ir a combatir a Francisco Villa.

La Convención abandona la capital en el mes de febrero de 1915, y Obregón, con sus aguerridos yaquis toma la plaza. La reacción lo acecha y ataca, pero en marzo, alistando sus falanges, sale rumbo al centro de la República, y se inician los combates contra la invencible División del Norte.

Ocupó San Juan del Río, El Colorado, Querétaro y Celaya. Después vino Trinidad. Allí cayó Obregón gravemente herido, perdiendo su brazo de-

II

10

recho. Y fue tanta la serenidad del héroe, que antes de caer exclamó con aplomo, como si hubiera sido un girondino que pasara su última noche en el calabozo de la Bastilla:

"Digan al Primer Jefe que he caído en cumplimiento del deber y que muero bendiciendo a la Revolución."

Alvaro Obregón era entonces el Jefe del Cuerto de Ejército del Noroeste que debía operar en los Estados de Sonora, Sinaloa, Chihuahua, Durango y en el territorio de la Baja California.

Instalado el Gobierno Constitucionalista, se iniciaron por los incondicionales de don Pablo González, ciertos ataques al partido "obregonista" y Obregón, para dar término a las múltiples murmuraciones, presenta ante el Presidente de la República, C. Venustiano Carranza la renuncia de su cargo de Secretario de Guerra y Marina y de su grado de general de división. El Presidente acepta su renuncia de Secretario, pero no la de divisionario, porque no tenía facultades para ello. Después, todos supimos, que el Senado de la República, aprobó la solicitud del general Obregón, retirándole su grado, y considerándolo como particular.

Se abrió un paréntesis de cuatro años. Obregón, cual nuevo Cincinnato se retiró a la vida privada en el Estado de Sonora, después de haber declarado "que se retiraba satisfecho de haber cumplido con su deber de ciudadano, y tranquilo por dejar el Gobierno de la República en buenas manos."

"Seguro estoy,—agregó,—de que no volverán a entronizarse en México dictaduras."

Luego, se abrieron nuevas páginas de nuestra Historia. Obregón lanza su candidatura para Presidente de la República, y Carranza le opone al ingeniero Bonillas. Se acaloran los partidos; el pueblo se indigna y protesta por la imposición; Obregón es perseguido; éste huye a Guerero para evitar la prisión, y el ejército, en masa, siguiendo al vencedor a Celaya, derroca a don Venustiano Carranza y brota el Plan de Agua Prieta.

Obregón triunfa como candidato a la Presidencia, y el Congreso de la Unión, declara que es el Presidente electo.

He aquí, en pocas palabras, condensada la labor de un hombre energético y de fe, que ha sabido cumplir con los dictados de su conciencia.

Abominó de las dictaduras, y derrocó una dictadura. Ahora, el tiempo tiene la palabra.

Toma de posesión
presencial

PROTESTA DEL NUEVO PRESIDENTE.

La toma de posesión del nuevo Presidente se caracterizó por su suntuosidad. Todas las clases sociales concurrieron al acto de la protesta, y tanto nacionales como extranjeros, se dieron cita en el recinto de la Cámara para presenciar el gran suceso de cambio de Magistratura de la República, una de las pocas veces en que, por fortuna, se ha hecho dentro de los requisitos de Ley y de los ritos protocolarios establecidos.

"El Universal de fecha 1º de diciembre describe el solemne acto en los siguientes terminos:

~~El edificio del Factor tiene capacidad para quinientas cincuenta personas. Coputados, habiendo respondido la mayoría se resolvió que las galerías estuvieran abiertas para que el pueblo pudiesen entrar francamente a presenciar la ceremonia, desde las diez de la noche en que se abrieron las puertas del edificio, una muchedumbre se introdujo a él llenando totalmente la parte destinada al público. Los palcos se distribuyeron de la siguiente manera: El palco número uno (la derecha del Presidente de la Cámara) quedó reservado al Cuerpo Consular. Los bordados de plata de los uniformes irradiaban. Estuvieron allí los representantes comerciales de las naciones amigas. En el palco inmediato estuvieron los representantes de los periódicos americanos, enviados expresamente a los festejos de la toma de posesión del nuevo Gobierno. El palco número tres fue ocupado por las respetables señoras doña María Tapia de Obregón, doña Clara Oriol de De la Huerta y los familiares de los Presidentes. El palco número cuatro, se destinó a los representantes de la Suprema Corte de Justicia y del Tribunal Superior del Distrito Federal. El palco número cinco, fue ocupado por los gobernadores y vicegobernadores americanos que son huéspedes de México.~~

A las once y cuarenta minutos de la noche se comenzó a pasar lista de día. No había un sitio desocupado. El edificio del Factor tiene capacidad para quinientas cincuenta personas. Coputados, habiendo respondido la mayoría se resolvió que las galerías estuvieran abiertas para que el pueblo pudiesen entrar francamente a presenciar la ceremonia, desde las diez de la noche en que se abrieron las puertas del edificio, una muchedumbre se introdujo a él llenando totalmente la parte destinada al público. Los palcos se distribuyeron de la siguiente manera: El palco número uno (la derecha del Presidente de la Cámara) quedó reservado al Cuerpo Consular. Los bordados de plata de los uniformes irradiaban. Estuvieron allí los representantes comerciales de las naciones amigas. En el palco inmediato estuvieron los representantes de los periódicos americanos, enviados expresamente a los festejos de la toma de posesión del nuevo Gobierno. El palco número tres fue ocupado por las respetables señoras doña María Tapia de Obregón, doña Clara Oriol de De la Huerta y los familiares de los Presidentes. El palco número cuatro, se destinó a los representantes de la Suprema Corte de Justicia y del Tribunal Superior del Distrito Federal. El palco número cinco, fue ocupado por los gobernadores y vicegobernadores americanos que son huéspedes de México.

En seguida, la presidencia invitó a los electos para este mes de diciembre a tomar posesión de sus puestos ocupándolos en medio de una ovación de los representantes. Suspendida por diez minutos la sesión, volvimos a tomar impresiones de espectáculo que presentaba el local. Entonces nos fijamos en los palcos destinados a los familiares de los diputados. Gran número de damas elegantemente ataviadas, militares luciendo sus brillantes uniformes, y conocidos hombres de negocios, políticos, capitalistas, etc., etc., llenaban por completo la galería.

Minutos antes de las doce de la noche, comenzaron a oírse desde el interior del recinto los ecos de las cornetas tocando las épicas notas de la marcha de honor. Un rumor cada vez más grande se escuchaba al darse cuenta público de la aproximación de la hora. Millares de ojos estaban reflejos en el antiestético reloj de la Cámara. Por fin, los clarines de orden dieron la señal y los cadetes, en un rítmico movimiento, terciaron y presentaron armas. La Banda del Colegio Militar tocó el Himno Nacional. Llegaban los Presidentes de la República y De la Huerta. Les acompañaban los diputados al acto.

Era una ascua de oro. Profusamente iluminada desde el vestíbulo, presentaba un aspecto feérico. Los grandes reflectores colocados a la entrada inundaban de luz todo el vestíbulo. Desde las puertas se veía la multitud abigarrada que esperaba el paso de los Presidentes, el entrante y el saliente, quienes deberían presentarse a la Representación Nacional, a las doce en punto de la noche.

T. Summerling, Encargado de Negocios del Japón; Victor Auguerepasse, Encargado de Negocios de Francia; Alberto Wollert, Encargado de Negocios de Suecia. Casi todos los miembros del Cuerpo Diplomático fueron acompañados de sus esposas.

En misión especial asistieron, además: República Argentina.—Embajador Extraordinario en misión especial, Excelentísimo señor don Manuel E. Malbrán.

Gobierno de Honduras.—Delegado especial Excmo. Sr. Otto Reinbeck y señora. Secretario, Sr. Matías Oviedo.

Gobierno de Costa Rica.—Delegado, Sr. Lic. Beeche, General Chao.

Gobierno de Guatemala.—Enviado extraordinario, Excmo. Sr. D. Rafael Tinoco y señora. Secretario de la Misión, Hon. Dr. D. Francisco Madrid. Agregados; Dr. D. Luis Felipe Obregón y señora y don Ricardo Paúl. Agregados militares: General de división Ing. D. Juan Bautista Padilla y don José M. Antillón.

Gobierno del Uruguay.—Enviado en Misión Especial, Sr. Dr. D. Pedro Erasmo Callorda, Encargado de Negocios del Uruguay en México.

Gobierno de El Salvador.—Delegado Especial, Sr. D. Eudoro Urdaneta, Consul General Interino de El Salvador en México, y señora.

La Suprema Corte de Justicia de la Nación envió como representantes a los magistrados Urdapilleta, Noris y González. En el mismo palco estaban el señor general Amado Aguirre, el general Calderón, y los Gobernadores de Puebla y de Chihuahua. Asistieron, además, numerosos generales, entre los cuales anotamos al divisionario Eugenio

En el palco destinado a los Gobernadores norteamericanos, vimos a los siguientes: de Texas, de Arizona, de Oklahoma, el Gobernador electo de Texas, el alcalde de Dallas, el Gobernador de Colorado y a los presidentes de las Cámaras de Comercio de las poblaciones norteamericanas, que ya hemos mencionado en otras crónicas.

D. Summerling, Encargado de Negocios de Estados Unidos de Norte América; T. K. Fong, Encargado de Negocios de

Los señores Secretarios de Estado del señor De la Huerta, cerraban la marcha, anotamos entre ellos a los señores Ortiz Rubio, Treviño, Alvarado, Villareal, Calles, Hill y los Subsecretarios de Gobernación y Relaciones Exteriores, y de Comunicaciones, quienes tomaron asiento en los sillones colocados inmediatamente abajo de la plataforma presidencial.

Al aparecer los Presidentes todo el mundo se puso de pie. Y escuchamos una ovación tan nutrida y espontánea, que difícilmente pudimos contener la intensa emoción que sentimos.

Ante el pueblo soberano, representado allí, iba el ungido por el voto, a protestar por su honor cumplir con las leyes y procurar la felicidad de la República. El Presidente saliente era testigo de aquel acto. Algunos meses antes él también había prestado igual protesta.

El señor general Obregón, ocupó un sitio a la izquierda del presidente de la Cámara y el señor De la Huerta, a su derecha. Todo el mundo enmudeció de improviso y entonces, el ciudadano Obregón, dirigiéndose a los representantes del pueblo, dijo con voz clara, extendiendo el brazo:

"Protesto guardar y hacer guardar la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y las leyes que de ella emanen, y desempeñar leal y patrióticamente el cargo de Presidente de la República que el pueblo me ha conferido, mirando en todo por el bien y prosperidad de la Unión; y si así no lo hiciere, que la Nación me lo demande"...

Las últimas palabras del Presidente Constitucional de la República, se perdieron acalladas por el ruido enloquecedor de las interminables ovaciones y de los gritos delirantes de entusiasmo.

Dentro del recinto de la ley, se lanzaron vivas a los ciudadanos Obregón y De la Huerta, vivas a la revolución y a la Patria. En todas partes reinaba el entusiasmo más intenso.

El Presidente Obregón estaba visiblemente emocionado. Pronunció las palabras de la protesta con entera calma y tuvo un instante en que la emoción lo embargó hasta impedirle que hablara.

Al concluir los aplausos de todas las personas allí presentes, el señor De la Huerta abandonó su asiento y fue en busca del nuevo mandatario de la República, dándole un estrecho abrazo. Entonces todo mundo lanzó vivas entusiastas a los dos ciudadanos. El Presidente de la República, siguiendo el mandato constitucional, se retiró del salón y fue felicitado por los Secretarios de Estado.

14
Criterio de extranios.

OPINIONES DE EXTRANJEROS.

Como puede verse de la crónica anterior fueron muchas las misiones especiales representadas en la Cámara de Diputados. Grandes excursiones de americanos asistieron a la inauguración del nuevo Presidente, todos abrigando un alto sentimiento de amistad para nuestro pueblo y de admiración para el nuevo Jefe Ejecutivo, singularizándose, sin embargo, los más prominentes ciudadanos de los Estados limítrofes como Mr. Hobby, Gobernador de Texas; Mr. Parker, representantes del Presidente Wilson; Mr. A.E. Ammermann, Alcalde de Dallas y Mr. Bracey Curtis, Presidente de la Cámara de Comercio de Nogales, Arizona, así como Mr. Patt Neff, Gobernador electo del Estado de Texas.

Mr. Hobby hizo las siguientes declaraciones a la prensa ("El Universal" 1º de diciembre de 1920):

México es un país de cordialidad y de hospitalidad. Este es un pueblo de bellezas. ¿De qué hablar? De lo que a ustedes tanto les interesa: de las relaciones entre su país y los Estados Unidos del Norte. Yo declaro que éstas deben ser lo más amistosamente posibles, porque esta amistad redundará en beneficio de los intereses económicos de ambos países. Ahora si veo, desde el principio de mi viaje, que hay seguridades; que hay tranquilidad, síntomas todos de un porvenir no lejano. Las relaciones entre los dos países, tendrán que ser cada día más estrechas, más efusivas, más ardientes. Esto le conviene a los Estados Unidos y le conviene a México.

Sobre la personalidad del Sr. Gral. Obregón el Gobernador de Texas dijo:

El General Alvaro Obregón es un país un verdadero emporio de la industria y el comercio. México es un go fundamento para crearlo, porque tierra especialísima para las fábricas. Obregón es un gran amigo de Texas, es un hombre enérgico, dotado de grandes cualidades de gobernante. tanto por su sinceridad, como por su Mucho tiempo ha necesitado México acción democrática, por habernos visto para encontrar un hombre como el citado. Los Estados Unidos tienen General Obregón. De Presidente devehementes deseos de colaborar con su la República, resolverá, con su talen-Gobierno. El pueblo de Texas agrato, los problemas nacionales que, encede la invitación de que ha sido obestos momentos, se encuentran envuel-jeto para acudir a las fiestas presiden-tos dentro de la clámide de la ambi-ciales, y es la primera vez que el Go-ción mundial: me refiero al petróleo. bierno de México acude a nuestra sín- Obregón hará la paz, si no es que yaceridad pidiendo la ayuda colectiva. la ha hecho. Obregón hará de este Obregón salvará a esta República.

Mr. Parker, representante del Presidente Wilson, hombre sereno y de buena ~~presencia~~ manifestó: *Universal* 1º Dic. 1920

—El Secretario de Estado de Washington, así como todos los que trabajan en redor del Presidente Wilson tienen positivas simpatías por el general Obregón, y hacen fervientes votos porque su Gobierno se consolide y he sido y soy hasta la fecha, el general Obregón en Washington, y hace seis años que lo represento. En cuanto a la misión que traigo, no puedo decirlo, pues antes de salir de los Estados Unidos, miembro del cuerpo de Hardin, nuestro Presidente electo.

Estoy facultado para decir al Presidente Obregón y al pueblo mexicano que, para afirmar el bienestar por el gran admiración. El senador Fall es un amigo sincero y no un enemigo de México. En lo que menos pienso es en la intervención, no desea más que evitar en el futuro las tragedias del pasado. De la misma manera piensa y siente hacia México el Comité de Relaciones Exteriores del Senado de los Estados Unidos, miembro del cual es el senador Harding, nuestro Presidente electo.

Estoy también facultado para decir que los Estados Unidos no tienen el deseo de ser dictadores de la república hermana, porque un gobierno justo y fuerte nunca hace esto. El gobierno de los Estados Unidos desea que los dictados, sugerencias, o como quiera llamarlos, provengan del gobierno de México. Debo decir que todas y cada una de las indicaciones que haga el Presidente Obregón o su gobierno serán bien recibidas por el gobierno de los Estados Unidos y se les prestará cuidadosa atención. También deseo manifestar que el senador Fall tiene una elevada estimación por el nuevo Presidente de México. El senador tiene confianza en la prudente administración del gran presidente de México, a quien conoce y quiere tan bien. Conozco al senador Fall tan bien como a mí mismo. Somos amigos íntimos de los Estados Unidos, todos los cuales creen firmemente que México volverá a ocupar su antiguo sitio entre las principales naciones del mundo.

Estas declaraciones fueron hechas en el andén de la Estación de Colonia, donde se hallaban los carros dormitorios de los excursionistas. Entre estos

cuatro prominentes funcionarios de líneas férreas de los Estados Unidos: los señores W. T. Kemper, Presidente del Kansas City, México y Oriente, W. J. Doyle, presidente del sistema Gulf Coast Lines, E. J. Frenchurch, agente general de fletes y pasajes del Southern Pacific, y Jovet Shouse, presidente del International Great Northern.

En la sala de desahogo de la Estación Colonia y para recuerdo de la Gerencia de los Ferrocarriles Nacionales, se encuentra un album en el que todos los excursionistas han dejado escritas sus impresiones acerca de su viaje y de las observaciones que han hecho en la travesía. De ese libro, lujosamente empastado en piel negra, hemos entresacado, sin selección, los pensamientos de los más prominentes viajeros. Tales expresiones, significativas por todos conceptos, tienen por sello especial la sinceridad y por inspiración el ingenioso pensamiento.

de Nogales, y su sola lectura nos da a entender que en su casa comercial fronteriza con Sonora, ha tenido mucho trato con mexicanos y que hablando bien el idioma español, quiso escribir en México una frase muy mexicana. Mr. McClary, con su autógrafo, anotó la siguiente expresión: "¡Tres Piedras! ¡Viva México!", como cuando nuestra gente del pueblo quiere decir que lo que ha visto y experimentado es muy de su gusto, lo siente suyo y lo aprueba.

Otro pensamiento, de un funcionario de Indiana, Mr. Harry G. Hogow, es expresivo también y también ingenioso: "Quedará grabada siempre en mi memoria mi visita al hermoso y querido México".

Más adelante encontramos el siguiente período de Mr. George Rice, Secretario de la Junta Administrativa del Ferrocarril Kansas City, México y Oriente: "El recuerdo de este viaje a México, juntamente con todas las atenciones y buen servicio del personal ferrocarrilero mexicano, me han dejado sorprendido. Este es uno de los viajes más agradables que he hecho en mi vida".

Luego hallamos firmado por el señor y la señora J. Frank James, de San Antonio, el siguiente pensamiento: "Es verdaderamente un privilegio y un placer haber visitado la hermosa República. ¡Viva Obregón!"

Y por último, en la imposibilidad de transcribir todas las anotaciones de los excursionistas, copiamos lo siguiente que pertenece al señor, Robert L. Bobbitt, de Laredo, Texas: "Hemos tenido una espléndida bienvenida, una recepción verdaderamente grandiosa. Tanto el pueblo como el país, son sorprendentes y hospitalarios".

Desde luego, hojeando el libro, nos encontramos el pensamiento más breve que se escribió el señor M. T. McClary,

Después de la plática tenida con los periodistas, y en medio del mayor entusiasmo, el Presidente Obregón se presentó, - acompañado de su distinguida esposa, a saludar a los huéspedes.

17a
Se tocan los himnos mexicano y americano, y el entusiasmo se desborda con ¡hurra! ¡estruendosos.
El General Obregón, estrecha la mano del Gobernador Hobby y principian las felicitaciones. El acto fue democrático: sin bombo ni tambor. Todos los excursionistas fueron presentados al Presidente electo, y éste tuvo palabras de afecto para cada uno de ellos.
Mientras, la banda tocó música americana, y después de media hora de cordial conversación, abandonaron la estación Colonia; el general Obregón, llevando del brazo, a la señora Hobby, y el Gobernador Hobby, llevando del brazo a la esposa del general Obregón.
Volviéron a sonar ambos himnos, y la mayoría de los delegados se dirigieron al Hotel "Princess", en donde se les preparó alojamiento.

políticas

~~OBSEQUIO AL GENERAL OBREGON.~~

Como una manifestación de simpatía para el nuevo Presidente, los excursionistas americanos hicieron el obsequio de una obra de arte, que representa a los dos pueblos, mexicano y americano, estrechándose las manos, y una llave que simboliza la llave del Oeste que es Nogales. En este acto el Sr. Curtis, Presidente de la Cámara de Comercio de ~~aquella Adm. de Sonora~~ ^{Nogales, Arizona}, pronunció el siguiente discurso:

"Acojo con suma satisfacción, honrándome en ello, esta oportunidad de dirigirme a usted como al Presidente de México para asegurarle que sus amigos abrigan entusiasta confianza en la capacidad de usted y para manifestarle nuestra convicción de que usted sabrá llenar satisfactoriamente las grandes y urgentes obligaciones que sus paisanos le han confiado al llamarlo al elevado cargo de Jefe del Ejecutivo para que tome la dirección de la reconstrucción de México.
Nos sentimos sobremanera satisfechos y orgullosos de que se nos permita presenciar como testigos la toma de posesión de usted como Presidente.
Nos satisface también muy gratamente el hecho de que usted sea persona tan completamente calificada para esta gran empresa que hoy principia para usted. No solamente como a un próspero negociante, soldado y ejecutivo, sino que también como ciudadano, generoso, intrépido, patriota y justo, que conoce bien las necesidades interiores de su país así como aquello que es necesario para planear y fomentar relaciones amistosas, duraderas, con las otras naciones del mundo y también para mantener la soberanía y digna independencia de su

nación entre todas las otras del universo.
Es muy halagüeño observar el amoroso interés general manifestado en todo el mundo, la dedicación de usted y de sus servicios al bienestar público del país. Bajo su prudente e inteligente dirección como Presidente de México, se anticipa para México una nueva era de felicidad, paz, prosperidad y progreso en todo el país; era en que todo el pueblo participará de los beneficios con iguales derechos. Al asistir a la toma de posesión de usted vemos a México ocupando un lugar digno y prominente entre el concurso de las naciones como una de las potencias más grandes e importantes del universo.
Entrevemos para México un futuro más grande que su pasado y que su presente.
Las Cámaras de Comercio de Nogales, Arizona, y Nogales, Sonora, desean dejar a usted en este día un recuerdo emblemático de ambos Nogales. Un recuerdo imperecedero de su hogar, de su familia y de sus vecinos y nuestro más profundo, sincero deseo de poder servirle y cooperar con usted hasta al alcance de nuestra capacidad y recursos.

Dejamos en sus manos esta pequeña prueba de nuestra estimación y afecto para hacerle recordar que aun cuando no podamos estar siempre a su lado, estamos con usted en espíritu. Para hacerle pensar en ello le dejamos este producto de la Ciudad Llave (The Key City) para que se sirva de él en su trabajo diario.
Por tanto ruego a usted se sirva aceptar este obsequio mío a la vez que de las Cámaras de las ciudades gemelas, que constituyen nuestro hogar y la Ciudad Llave de la Costa Oeste de México.

18
Actitud de la
Prensa.

OPINIONES DE LA PRENSA.

Al iniciarse el nuevo Gobierno, el General Obregón se encuentra con la buena voluntad de todos los mexicanos, amantes de su Patria y el deseo firme, manifestado patentemente en todas las clases sociales, de colaborar, dentro de su esfera de acción, al buen éxito del Gobierno para salvar a la República en una de sus etapas más críticas y en la que están de por medio sus destinos.

La prensa de la Capital, sin sospecha de ser gobiernista, ni oficiosa, ni oficial, saluda al nuevo Ejecutivo con frases de simpatía y de aliento, y ofrece su esfuerzo y su acción para llevar a mejor término el periodo administrativo del General Obregón.

"El Universal" en su editorial del día 1º de diciembre dice textualmente:

En resumen, no necesitamos en la Presidencia ni a un sabio, ni a un genio, ni a un tirano. Un hombre de buen sentido y de honrados procedimientos podrá ser un magnífico Presidente de la República, si conserva estas cualidades a despecho de todas las sugerencias a que da pretexto la posesión del Poder.

En un alto cargo, los peligros más serios se encuentran en el coro de adulaciones, de halagos y de mentiras que cantan los incondicionales a oídos del mandatario. Y la sola forma de contrarrestar esos peligros será escuchar a la prensa independiente que, fuera de los torbellinos de la política interesada, dice con serenidad y claridad lo que ella disputa por verdadero.

A este respecto —nos complacemos en recordarlo ahora—, el general Obregón dijo lo siguiente, el quince de enero próximo pasado: "La prensa independiente es la válvula de seguridad de la opinión pública, es la brújula de los pueblos cultos".

El Presidente Constitucional encuentra a EL UNIVERSAL en un puesto de honor y de lucha, dentro del periodismo independiente. Todo nuestro interés está en que el Gobierno dé garantías para el desenvolvimiento intelectual y el progreso material del país. No pertenecemos a su partido político, ni somos sus adversarios. Ni incondicionales ni enemigos, nuestra amistad es alta y desinteresada. Así, cuando aplaudamos, podrá tenerse la satisfacción de que a ello sólo nos inclina un espíritu de justicia; y cuando censuremos, se tendrá la convicción de que obramos de buena fe y lealmente.

"El Demócrata" de la misma fecha, inserta el siguiente artículo:

Al Presidente de los Mexicanos, Salud!

Ayer honramos nuestras columnas editoriales, con motivo del último día presidencial del ciudadano De la Huerta, expresando nuestra admiración sincera por la obra política del interinato y por la personalidad pública y privada del caudillo civil de la Revolución de Sonora. De la Huerta no es el sol que declina, cediendo el puesto al sol que nace en Alvaro Obregón. Los dos son representativos de la fase final del movimiento revolucionario iniciado en 1910. De la Huerta es el precursor, Obregón el elegido.

La gran convulsión de diez años, a semejanza de la antigua y maestra Revolución Francesa, recorrió su ciclo gigantesco, pasando por los días nebulosos y embrionarios, los episodios de epopeya y de sangre, los negros días de terror, las amarguras de los fracasos, los esplendores de la gloria militar y las horas de triunfo, semejantes a las cimas de un volcán diademado con nieve y empenachado con trombas de fuego.

Pero ha llegado el momento que el Gran Corso definió en una frase: La novela de la Revolución ha terminado. Ahora vamos a hacer la Historia de la Revolución.

Así, el movimiento de Sonora, que vino a limpiar y purificar y consolidar la obra de renovación, comienza a formar su historia. Las páginas del interinato, asumen la apariencia de cosas pasadas, para librarse de la contienda dura de la política militante y entrar en el campo sereno de la ciencia histórica y de la sociología.

Ahora no gritaremos como en las épocas feudales: ¡El Rey ha muerto!... ¡Viva el Rey! Diremos únicamente a Obregón:

¡Presidente de los mexicanos, salud!

El porvenir está abierto. La patria ha sufrido mucho. Su nacionalidad embrionaria, su vida frágil de país que empieza, ha estado mil veces en peligro de morir entre desgarramientos horribles. Por la tierra de Anáhuac han pasado en torbellino todas las plagas de la humanidad: salvajismo primitivo, fiereza de conquistadores, estancamiento medioeval, rojas guerras de independencia, negras guerras civiles, luchas de castas, luchas de clases, combates contra el clima, contra la tierra, contra el agua, contra las pestes, contra la ignorancia y contra el crimen. No le ha sido perdonado a México ni un solo ápice de todas las amarguras. Pero está vivo. Y llega después de siglos a este día primero de diciembre del año de 1920, a pesar de sus angustias seculares, con el optimismo, la fe, la esperanza, la fuerza y la ilusión de un adolescente.

El Presidente de los Mexicanos, no es únicamente el modesto funcionario jefe de burocracia, el alto empleado constitucional que en otros países sirve de solemne decoración. Nuestra democracia todavía conserva las huellas tradicionales de las viejas costumbres, que veían en los grandes caudillos indígenas, a representantes de la divinidad y flechadores del cielo. Nuestro Presidente es también nuestro abanderado, porque lleva en el pecho los tres colores heráldicos; es nuestro guía, nuestro capitán, nuestro paladín...

Las lecciones de los últimos años y la dura experiencia han enseñado a esta generación a no esperar milagros gubernamentales, y el concepto popular que atribuía al estado funciones de padre, se ha desvanecido a fuerza de golpes. Y sin embargo, todo el pueblo sacude hoy su escepticismo y se levanta lleno de esperanza.

Toda la obra del interinato está en las manos del nuevo gobierno, para ser confirmada y perder su carácter de provisional. Todo lo que no pudo hacerse por la misma característica de inestabilidad, se espera verlo intentado o realizado. Pacificación, restablecimiento de las relaciones internacionales, reorganización hacendaria, ferrocarriles, bancos, escuelas, problema agrario, problema minero, problema petrolero, cuestión obrera, administración de justicia, salubridad, riegos, caminos, policía, diplomacia, todo México, en una palabra, está esperando a los obreros de la reconstrucción apenas iniciada. Las voces escasas y chillonas de los descontentos, no sirven más que para realizar el himno armónico de la inmensa mayoría que ofrece su colaboración activa o pasiva, y para demostrar el reinado de la libertad.

Presidente de los Mexicanos, nadie espera milagros, sino buena voluntad y firmeza. El que hace lo que puede, honradamente y hasta el último esfuerzo, cumple con su deber. El mejor augurio de la nueva época, es la adhesión unánime del espíritu nacional. El caudillo que dirige a sus huestes por comarcas hostiles, encuentra obstáculos hasta en los animales y las piedras. La tierra es enemiga. Ahora hasta la tierra es amiga. La divina tierra de Anáhuac, olvidando sus viejos dolores, junta su rumor jubiloso reforzando los vítores humanos.

El interinato ya es de la Historia. El gobierno definitivo es del presente. Vamos a vivirlo. Y cada mexicano, si quiere contribuir eficazmente a la reconstrucción y a la gloria de su patria, tiene que dar algo más que vivas y aclamaciones, algo muy sencillo y muy hondo, algo que servirá de ofrenda generosa para el nuevo Abanderado, Guía, Capitán y Presidente, algo que sintetizó la frase nelsoniana: La patria espera que cada uno cumpla con su deber!

Como se vé, la prensa de México demuestra una -- buena disposición para hacer causa común con el nuevo Gobierno, a efecto de consolidar las instituciones -- y lograr el restablecimiento definitivo de la paz en la República.

El mismo periódico, con fecha 5 de diciembre, publica una crónica titulada "La Solemne Toma de Posesión" que dice:

La Solemne Toma de Posesión

Toda la semana se llena con un suceso culminante: la toma de posesión del nuevo Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos.

Las fiestas han sido democráticas y trascendentales porque en esta ocasión se han juntado circunstancias de excepción:

El supremo Poder Ejecutivo se trasmite de un modo pacífico y legal.

El nuevo Presidente es bastante popular para tener el apoyo de la opinión pública, y bastante fuerte para no dejarse llevar inconscientemente por los vaivenes de la opinión.

Es jefe de un partido disciplinado y poderoso. Tiene prestigio personal y experiencia en las grandes organizaciones de hombres.

La simpatía internacional para el nuevo gobernante, se ha demostrado con las misiones diplomáticas extraordinarias y la presencia de numerosos y entusiastas huéspedes extranjeros. Especialmente, por lo que se refiere a los Estados Unidos, los Gobernadores fronterizos que han venido en persona o por medio de representaciones, comprueban que la opinión del pueblo norteamericano, antes que el Gobierno cumpla con los requisitos de protocolo, ya se anticipa a reconocer al nuevo régimen. La presencia de los excursionistas fronterizos es una muestra de la clase de relaciones que debemos cultivar con nuestros vecinos: buena amistad y buen comercio. Las relaciones políticas nunca pueden ser firmes y sólidas.

La transición del interinato al Gobierno definitivo ha ocasionado remociones de personal en las altas esferas de la administración. Comienza la depuración. Ojalá que el movimiento siga y sea constante, buscando siempre la unidad de acción, la eficacia y el principio fundamental de un Gobierno honrado: dar a cada quien el puesto que se merece y que pueda desempeñar.

nombramiento de
Gabinete
y protesta de Ministros

**NOMBRAMIENTO DEL GABINETE
PRESIDENCIAL.**

El primer acto político del Presidente de la República en su nueva administración fué el nombramiento de su Gabinete constitucional.

Con fecha primero de diciembre, el Lic. José Inocente Lugo comunicó, por acuerdo del Presidente de la República, que el Gabinete presidencial había sido designado en la siguiente forma:

Secretario de Gobernación, Jefe del Gabinete, General Plutarco Elías Calles; Subsecretario, Lic. José Inocente Lugo.

Secretario de Relaciones Exteriores, Dr. Cutberto Hidalgo; Subsecretario General Aaron Saenz.

Secretario de Hacienda, Sr. Adolfo de la Huerta.

Secretario de Guerra, General Benjamín G. Hill, Subsecretario General Enrique Estrada.

Secretario de Fomento y Agricultura, General Antonio Villarreal Subsecretario Ing. Fortunato Dosal.

Secretario de Industria, Comercio y Trabajo, Lic. Rafael Zubarran Capmany.

Secretario de Comunicaciones General Pascual Ortiz Rubio.

Jefe del Estado Mayor, General Manuel Pérez Treviño.

Secretario Particular, Sr. Fernando Torreblanca.

PROTESTA DE LOS NUEVOS MINISTROS.

La protesta de los primeros Ministros se celebró en el Palacio Nacional, el dos de diciembre. "El Universal" de esa fecha, describe el acto en los términos siguientes:

Una multitud ansiosa se agolpaba entusiasta a las puertas del Palacio Nacional. Las campanas de los templos lanzaban al aire sus toques broncos, de rara severidad. Los aeroplanos ejecutaban vuelos temerarios y los tambores y clarines, con sus toques marciales, hacían saber a los pobladores de esta ciudad que el General Alvaro Obregón recibía, en esos momentos, las once de la mañana, los saludos del Cuerpo Diplomático, de los Gobernadores norteamericanos, de los excursionistas, de los altos jefes militares, del Congreso, de la Banca, del Comercio, de la Industria, del Poder Judicial, así como del pueblo, y las más cordiales felicitaciones por su exaltación al poder.

Los patios de Palacio estaban congestionados por una abigarrada concurrencia, y de cuando en cuando, ante automóvil o un carruaje vistoso, arrastrado por soberbios caballos, dejaba al comienzo de la escalera presidencial, a Excelentísimos señores Ministros extranjeros, que iban a sumar sus felicitaciones a las del pueblo mexicano.

Un elegante adorno floral, con título alusivo al acto: "Paz en 1920", tapizaba los arcos de mampostería que sostienen, con donaire, el hermoso corredor del patio de honor.

De repente se escuchó un murmullo general. El público, como en los grandes momentos históricos, se avalanzó sobre las puertas, queriendo penetrar al hermoso salón "Hidalgo"; pero varios ujieres y cuatro soldados impidieron la irrupción y un miembro del Protocolo, con voz sonora, gritó:

—Que pasen los Secretarios de Estado que van a protestar.

Vimos, de rigurosa etiqueta, a los generales Plutarco Elías Calles y Antonio I. Villarreal; de lujoso uniforme general Enrique Estrada, y de impecable frac al doctor Cutberto Hidalgo.

Los señores Juan Sánchez Azcona, jr., y Gustavo Sicilia, miembros distinguidos del Protocolo, así como el General Pérez Treviño, Jefe del Estado Mayor Presidencial del actual Presidente de la República, introdujeron a los colaboradores del General Obregón.

El primer Secretario de Estado que otorgó la protesta de ley, fue el General Plutarco Elías Calles, como Secretario de Gobernación; después le siguió el doctor Cutberto Hidalgo, como Secretario de Relaciones Exteriores; luego el General Antonio I. Villarreal, como Secretario de Agricultura y Fomento, y por último, el General Enrique Estrada, como Subsecretario de Guerra y Marina.

Se informó que tanto el General Benjamín G. Hill como el señor don Adolfo de la Huerta, no se presentaron a otorgar la protesta de ley debido a que se encontraban reclusos en sus habitaciones, víctimas de ligera enfermedad.

Los generales Elías Calles y Enrique Estrada, se colocaron a la derecha del Presidente de la República, y el doctor Cutberto Hidalgo y el general Antonio I. Villarreal a su izquierda.

Después de pequeñas pláticas y felicitaciones mutuas, el señor Aarón Saenz, que ha sido nombrado Subsecretario de Relaciones, ordenó que fuera introducido al H. Cuerpo Diplomático.

Nuevamente, los señores Juan Sánchez Azcona, jr., y Gustavo Sicilia, introdujeron a la sala "Hidalgo" a los diplomáticos, y las presentaciones fueron hechas por misiones en orden.

El primero en saludar al Primer Magistrado de la Nación, fue el Excelentísimo señor Ministro de la Argentina, don Manuel Malbrán, nombrado Embajador Especial para la toma de posesión.

Don Manuel Malbrán vestía llamante uniforme. Estrecha la mano del General Obregón; saluda a sus Secretarios de Estado, y procede a dar lectura al siguiente discurso:

"Excelentísimo Señor:
El Gobierno Argentino, exteriorizando una vez más sus sentimientos de afecto y de simpatía hacia la Nación Mexicana, e interpretando los del pueblo argentino, ha querido acreditar para el acto de la transmisión del mando Presidencial en México, y por primera vez en la historia de las relaciones de ambos países, su más alta representación diplomática, y a este efecto, el Excelentísimo señor Presidente Irigoyen se ha dignado designarme su Embajador Extraordinario y Plenipotenciario en Misión Especial ante el Gobierno de México.

No necesito, Excelentísimo Señor, realzar en manera alguna la significación de esa actitud de mi Gobierno; ella es simplemente reveladora de los sentimientos de mi país hacia el vuestro, del vivo interés con que la Argentina sigue las evoluciones de la vida mexicana, y la importancia que mi Gobierno atribuye a estas ceremonias de la transmisión del mando presidencial, ceremonias que deben ser consideradas como la expresión de la vida democrática en los países que han adoptado la forma republicana de Gobierno.

No necesito tampoco, señor Presidente, significaros con cuánta complacencia desempeño la misión que mi Gobierno se ha dignado conferirme. Os son bien conocidos mis sentimientos personales con respecto a México y al Presidente que hoy asume el mando; sabéis bien, con cuán sincero entusiasmo he procurado durante todo el tiempo de mi misión oficial, el más estrecho acercamiento y el más perfecto conocimiento de nuestros dos países, y esto os bastará para evidenciaros que la misión que me ha confiado mi Gobierno no ha podido serme más grata.

Es, pues, con la más grande de todas las satisfacciones, con la que os transmito los votos que formula el Excelentísimo Señor Presidente Irigoyen, por el acierto y la felicidad de vuestro Gobierno, y las esperanzas que fundamentalmente tiene, que durante él, se consolide y se estreche aún más, en la tan afectuosa y sincera amistad que felizmente existe entre México y la República Argentina.

Estos votos, Señor, son compartidos por el pueblo de toda la República Argentina, que ratifica en este acto, por mi intermedio, sus sentimientos de cordial simpatía hacia la Nación Mexicana.

Aceptad estos votos, Señor, en la absoluta confianza de la sinceridad que los inspira, y agregad los que en nombre de mi Gobierno y en el mío personal formulo por la constante prosperidad de la República Mexicana, por vuestra ventura personal y por la de los que han de ser los colaboradores de vuestro Gobierno."

El General Alvaro Obregón, con frase sincera y pronunciación clara, contestó discretamente al atento y fervoroso saludo del Ministro de la Argentina.

Siguió en turno el Excelentísimo señor Rafael Tinoco, Embajador Especial de la República de Guatemala.

El señor Tinoco pronunció frases de

elogio para México, y nuestro Presidente, emocionado, respondió al afecto caloroso con palabras entusiastas en loor del pueblo guatemalteco, que supo quitarse una odiosa tiranía. Sus conceptos se caldearon y ofreció que, en lo futuro, habría una gran cordialidad entre las dos Repúblicas.

Penetraron los Excelmos. Señores Enviados Extraordinarios y Ministros Plenipotenciarios, respectivamente, de las Repúblicas de Chile y del Uruguay.

Los Excelentísimos Señores Yoacham Varas y Erasmo Callorda platicaron amigablemente con el General Obregón; después, el Excelentísimo Señor Urdaneta, Enviado Especial de El Salvador, leyó el siguiente discurso:

~~PUEDEN USAR ESTE PAPEL PARA~~
~~POB. LA NACIÓN DE GUATEMALA~~
~~— LAS INSTITUCIONES~~

"Excelentísimo señor Presidente:
"Ocasión propicia, de intensa cordialidad, es ésta la haber sido honrado por el Presidente y Gobierno de El Salvador, como Delegado especial en la toma de posesión de la Presidencia de la República por V. E.

"Al iniciarse vuestras funciones, de primer Magistrado de los Estados Unidos Mexicanos, os toca, señor Presidente, completar la magna obra de la Revolución, con la cual México está logrando un cambio completo en el terreno social y político.

"Los que hemos vivido largos años entre vosotros, compartiendo vuestras penas y alegrías, podemos apreciar el esfuerzo realizado con el triunfo de los derechos ciudadanos adquiridos por este heroico pueblo, con el afianzamiento de las libertades públicas, que forman la sólida base de su democracia nacional.

"Tanto vos, como importantísimo factor en esta larga etapa de sacrificios y abnegaciones, como tantos héroes y mártires de esta gran revolución, así como el pueblo mexicano, pueden estar orgullosos al haber destruido añejas instituciones, prácticas dictatoriales, injusticia de clases, privilegios indebidos, y todo el cortejo nefasto de oligarquías entronizadas en el Poder.

"Hoy la Nación mexicana confiada en sus libertades adquiridas a costa de tantos sacrificios, se encamina rápidamente hacia un brillante porvenir, y ve en Vos al magistrado íntegro y patriota que consolidará la obra realizada en esta segunda década del siglo veinte.

"La Nación salvadoreña, unida a la Nación mexicana por comunidad de origen y de ideales, en efusiva cordialidad se dirige a México con entusiasta aplauso y en su tradicional amistad os renueva su invariable cariño y comparte con vosotros vuestro triunfo.

"El Excelentísimo señor Jorge Meléndez, Presidente de la República, la cancillería salvadoreña, representada por el Dr. Juan Francisco Paredes, y el Gabinete, expresan a vuestra Excelencia por mi conducto, sus más sinceros votos por el bienestar y progreso de la Nación mexicana, por el más brillante éxito del nuevo Gobierno amigo, dignamente presidido por vuestra Excelencia y por vuestra ventura personal.

"Al cumplir con tan grata misión, réstame unir a esos altos sentimientos de confraternidad internacional y buenos deseos por vuestra felicidad, los míos propios, que externan el cariño y admiración que experimento en lo más íntimo de mi ser por la gloriosa patria mexicana y alta consideración hacia su digno Presidente."

Ciudadano Ministro: 200

Hace ya mucho tiempo que en el corazón de cada uno de los hijos de esta República, se ha levantado un monumento de gratitud para la República hermana de El Salvador.

México no podrá olvidar que en sus días aciagos, cuando sus destinos se vieron más comprometidos, debido a sus dificultades internacionales y cuando parecía evidente que dichas dificultades se tradujeran a conflicto armado, fué la República de El Salvador la que le tendió su mano, aun con peligro de sus propios destinos.

Excusadme, Excelentísimo señor Ministro, si abandono las formulas protocolarias de la Diplomacia, al dirigirme al Representante de la República hermana de El Salvador, ya que no podría someter a sus estrechos moldes las sinceras expresiones dictadas por mi corazón e inspiradas por la gratitud, el amor y la admiración.

Decid a vuestro Pueblo, señor Representante, y al señor Presidente de la República de El Salvador, que mi voz vibraba de emoción al recordar -- acto tan noble y que pueden estar seguros de que México sabrá corresponder con igual hidalguía, si el Destino tuviera reservado para El Salvador días de angustia.

Suenan aplausos atronadores, y es introducido el Excmo. señor Steffano Carrara, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Italia, en México.

Corto fue el saludo, pero muy expresivo. El Excelentísimo señor Carrarade dijo:

"El pueblo italiano nunca ha tenido dificultades con el pueblo de México, porque este pueblo ha sido siempre respetuoso con la ley. Os felicito en nombre de mi Rey, y en nombre de cuarenta millones de italianos."

Y continuó desfilando el resto del Cuerpo Diplomático que se encontraba esperando en el Salón de Embajadores.

Anotamos al Excelentísimo señor Carlos Renoz, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Bélgica; al Excelentísimo señor Conde de Montgelas, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Alemania; al Excelentísimo señor Ramón Solórzano, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de la República de Nicaragua; al Primer Secretario Encargado de la Legación del Perú. Su Señoría José María Barreto; a Su Señoría Víctor Arguespasse, Primer Secretario, Encargado de la Legación de Francia; a Su Señoría Kumaichi Ito, Primer Secretario, Encargado de la Legación del Japón; al Excmo. señor T. K. Fong, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de China; Su Señoría M. Wollert, Primer Secretario Encargado de la Legación de Suecia y un representante de la Legación de Cuba.

LOS GOBERNADORES NORTEAMERICANOS

Los salones contiguos al salón "Hidalgo" estaban plétreos de excursionistas y era verdaderamente imposible dar un solo paso. Con grandes dificultades, el señor Aarón Saenz logró formar una valla para que pudieran entrar a saludar al general Obregón los gobernadores norteamericanos.

FUNCIONARIOS AMERICANOS DE LA TOMA DE POSESION

Entre los funcionarios americanos que asistieron a la toma de posesión anotamos los nombres de los siguientes: señor Hobby, Gobernador de Texas; señor Patt Neff, Gobernador electo del mismo Estado; O. A. Larrazola, Gobernador de Nuevo México; señor Chas. N. Brough, representante del Gobernador de Arkansas; señor J. M. Smith, del de Nebraska; el señor J. H. Davis, del de Arizona; el coronel J. H. Right, el señor capitán Geo. Smith; el aviador señor Smerson; el señor Broworth, de Arkansas; el coronel Parker, y otros altos funcionarios de la República vecina, que vinieron exprofeso a la toma de posesión del señor general Obregón.

Los primeros en estrechar la mano del nuevo Presidente de México, fueron los Presidentes de las Cámaras de Comercio del Sur y del Oeste de Estados Unidos, siguiendo a éstos muchos de los demás excursionistas que se encuentran en México.

Después de esta presentación los excursionistas, en unión de sus distinguidas esposas, penetraron a la sala "Hidalgo" para estrechar con efusión la mano del Presidente.

Después de este acto, continuó el desarrollo de la presentación de los Gobernadores de los Estados, y vimos al de Sonora, al de Querétaro, al de Nuevo León y al de San Luis Potosí.

También una comisión del Senado, encabezada por el ingeniero José J. Reynoso; otra de la Cámara de Diputados, encabezada por su Presidente; otra de la Suprema Corte de Justicia, presidida por el magistrado Urdapilleta, y por último, comisiones de empleados de las diferentes Secretarías dependencias del Gobierno felicitaron cordialmente al nuevo Mandatario de la Nación.

EL PUEBLO SOBRIANO

Terminado el acto oficial, se abrieron las puertas de los salones de par en par, y el pueblo, que esperaba impaciente en los corredores y patios del Palacio el momento supremo del saludo al general Alvaro Obregón, se avalanzó sobre los guardias y los ujieres, y sólo logró contenerse cuando estuvo frente a frente del nuevo mandatario.

Casi la mayoría de los que saludaron al general Obregón pertenecían a la clase media y a la clase proletaria. Rudos obreros, con sus trajes de los días de fiesta, pronunciaban palabras amistosas de felicitación.

Se calcula que desfilaron por la sala "Hidalgo," más de cinco almas. Era la una de la tarde y todavía continuaban las felicitaciones.

EL GENERAL OBREGÓN EN EL BUFFET

El Intendente de Palacio, por orden del general Alvaro Obregón, puso a disposición de todos los visitantes, un elegante "buffet," donde se les atendió cortesmente.

Una comisión de empleados de la Intendencia hizo los honores debidos a las distinguidas esposas de los excursionistas norteamericanos, y todo el mundo, desde el Secretario de Estado hasta el humilde trabajador, bebió en las finísimas copas que integran la rica vajilla del Palacio.

EL LUNCH EN EL COMEDOR DEL PALACIO

Después de las felicitaciones de rúbrica, en que el general Obregón estrechó la mano de dos mil personas cuando menos, mitad mexicanos y mitad americanos, pasó al comedor del Palacio, donde le fue servido un lunch champagne.

Solamente se sentaron a la mesa, con el Presidente de la República, su distinguida esposa doña María Tapia de Obregón, el ingeniero Alberto Pani, el doctor Cutberto Hidalgo, el general Pérez Treviño, jefe del Estado Mayor Presidencial, y don Fernando Iglesias Calderón.

EL GENERAL OBREGÓN ABANDONA EL PALACIO NACIONAL

Inmediatamente después, a la una y cincuenta minutos de la tarde, abandonó el Palacio Nacional el general Obregón, dirigiéndose al Castillo de Chapultepec, donde pasó la tarde con su familia.

LOS FOTÓGRAFOS EN LA SILLA PRESIDENCIAL

Los fotógrafos en vano pretendieron tomar una fotografía del nuevo Presidente de la República en la silla presidencial.

A las diversas insinuaciones que se le hicieron, contestó invariablemente: —¡Para qué es eso! ¡Aquí, señores, aquí!

28
Banquete del
Sr. Presidente
a los Inválidos

BANQUETE DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA AL CUERPO NACIONAL DE INVALIDOS.

Una de las notas más significativas de las fiestas presidenciales, sin ningún género de duda, la del banquete obsequiado ayer por el señor Presidente Obregón al Cuerpo Nacional de Inválidos en el Bosque de Chapultepec.

De San Joaquín a Chapultepec fueron conducidos los miembros del Cuerpo Nacional de Inválidos, en cuatro trenes especiales de dos vagones cada uno, los cuales fueron tomados por los militares de dicho cuerpo, en la parada del pabellón Alemán.

En los semblantes de los soldados y los oficiales, se notaba la alegría, pues eran sabedores ya de las cariñosas frases vertidas en su favor por el señor Presidente, quien muestra especial interés por los que integran la mencionada corporación, sin distinción de ninguna clase.

El rumor de que no asistiría el Presidente, pareció confirmarse con la llegada del Secretario de Gobernación general Plutarco Elías Calles, quien iba en su representación. El general Calles llegó acompañado de algunos de sus ayudantes y de tres o cuatro civiles.

Pocos momentos después de llegar el general Calles, se empezaron a sentar a la mesa los miembros del Cuerpo Nacional de Inválidos, en la creencia ya firme, de que no asistiría el general Obregón.

El lugar elegido para el banquete fue uno de los claros del bosque, situado al poniente del Castillo, y es verdad que no pudo haberse tenido mejor gusto para escoger el lugar. Más bien que un banquete con los fastidiosos rigorismos de la etiqueta oficial, parecía una comida íntima, entre hermanos, como lo son todos aquellos cuyos cuerpos han quedado baldados en defensa de los anhelos populares.

Ocho grandes mesas cubrían el claro del bosque, habiéndose sentado en rededor de ellas, muy cerca de mil comensales.

Iba ya a dar principio la comida cuando sin que nadie se lo esperara se presentó entre la concurrencia el señor general Obregón, acompañado del jefe de su Estado Mayor, general Manuel Pérez Tréviño y de dos o tres de sus ayudantes. Con el general Obregón iba su hijo Humberto, habiendo tomado asiento ambos, en medio del general Calles y del coronel Martínez Castro jefe del C. N. de Inválidos.

La llegada del general Obregón fue saludada con un aplauso unánime de toda la concurrencia, que lo recibió de pie y cuadrándose, habiendo tenido el Presidente amables frases para los comensales, invitándolos a que se sentaran.

Principió la comida en medio de la mayor cordialidad, haciendo cada uno de los presentes, diversos comentarios y esperándose con verdadera expectación la hora de los brindis para oír hablar al Presidente.

EMOCION DE LA ESPOSA DEL PRESIDENTE

La señora María Tapia de Obregón, esposa del señor Presidente, llegó también acompañada de su hija, habiendo estado a algunos pasos de su esposo y al ver las muestras de cariño de que era objeto éste por parte de los miembros del Cuerpo Nacional de Inválidos, se emocionó a tal grado que tuvo que llevarse el pañuelo a los ojos en repetidas ocasiones y principalmente cuando el Presidente tomó la palabra dirigiéndose a los comensales.

EL BRINDIS DEL PRESIDENTE

Terminada la comida, el general Obregón hizo uso de la palabra, dirigiéndose a la concurrencia con voz reposada y grave que, poco a poco, y merced a la emoción que se apoderó del orador, fue tornándose vibrante y cállida. Dijo así:

"Contrariando a mis médicos y con mengua de mi quebrantada salud, he abandonado mi cama para venir a compartir con ustedes este momento para nosotros solemne.

"Que sucumban y se inutilen los hombres por los principios, pero que no se inutilen ni sucumban los principios por los hombres", decía yo en 1917 al Congreso Constituyente de Querétaro, y ahora, con motivo de esta comida ha venido a mi recuerdo aquella idea expresada a los Constituyentes, porque me cabe el honor de encontrarme entre un grupo numeroso y el más representativo de los que se inutilaron en defensa de los principios.

Cuando la Revolución ha triunfado con el último movimiento que dió fin a la también última de nuestras tiranías, establece en nuestro país un Gobierno emanado de la voluntad popular, que ha ejercitado los derechos conquistados por la Revolución y la representación más genuina de la Revolución que acaba de terminar, radica, a mi juicio, en los hombres que llevamos en nuestros cuerpos las honrosas huellas que ella misma nos dejara.

En la imposibilidad de reunir en este sitio a todos los mutilados, a todas las viudas y a todos los huérfanos que la Revolución dejó en el sacudimiento sangriento de diez años, he querido darme el honor de invitar al Cuerpo

Nacional de Inválidos que radica en esta capital para compartir con él la satisfacción legítima de la victoria que el pueblo ha tenido.

No quiero que sea considerado como un rasgo de vanidad de mi parte llamar victoria del pueblo al hecho de que haya yo escalado el primer puesto de la nación. La victoria popular radica en que mi elección fue el resultado de la voluntad popular. La victoria íntima no puede proclamarse todavía, sino hasta cuando haya cumplido con la misión que el pueblo ha declinado en mí.

De hoy en lo de adelante ya no será el Cuerpo Nacional de Inválidos el pobre residuo que pecaba, el decir de los próceres, sobre las cajas del tesoro. De hoy en lo de adelante el Cuerpo Nacional de Inválidos será el cuerpo representativo del honor militar, representativo del honor y de la dignidad del Ejército Nacional, y como tal será tratado.

El Señor Presidente..

"Es preciso que consideremos ya como un orgullo legítimo la mutilación de nuestros cuerpos en defensa de las instituciones nacionales, pues si hemos mutilado nuestros cuerpos, hemos conservado, en cambio, incólume nuestro honor.

Voy a terminar, compañeros, porque mi enfermedad me tiene bastante agotado; voy a terminar protestándoles que mi mayor orgullo será considerarme como el representante del Cuerpo Nacional de Inválidos y de todos los demás compañeros que, por desgracia, están lejos de nosotros y no han podido venir a compartir estos momentos de íntima satisfacción con nosotros.

De hoy en adelante, el Cuerpo Nacional de Inválidos será el orgullo del Ejército, y si faltare dinero para pago de haberes, no será a esta corporación a la que se le mengien los suyos en beneficio de otras. Hay también la idea de crear comisiones adecuadas y someter a las Cámaras proyectos de ley, adecuados también, para atender a los centenares de viudas y huérfanos que vagan en la República sin poder aportar los comprobantes que se requieren para justificar legalmente sus derechos.

El Gobierno que ahora se instala en la República, interpretando el sentimiento más alto de justicia, velará por las viudas y los huérfanos que nos legaran los hombres que fueron al sacrificio; ellos tienen derecho a ser respetados y atendidos por nosotros. El Gobierno que se inicia tendrá especial cuidado por todos aquellos que se sacrificaron en aras de una Revolución que ha conquistado los derechos de un pueblo y que abre una nueva vida en el concierto de las naciones civilizadas del Mundo.

Mi mayor atención, repito, se encaminará a impartir justicia a todos los mutilados, viudas y huérfanos que resultaron de la revolución, y mi orgullo personal será llamarme compañero de ustedes."

Al terminar de hablar el señor general Obregón, una salva de aplausos, producida por mil concurrentes, parecía hacer estremecerse el milenario bosque. La banda del Cuerpo Nacional de Inválidos tocó la diana militar, y el entusiasmo se derbórdó hasta lo indecible.

Homenaje de
los Exarsonistas
Americanos
a los Niños Heroes de
Chapultepec

SIGNIFICATIVO HOMENAJE A LOS NIÑOS HEROES DE
CHAPULTEPEC.

No puede pasarse inadvertido el acto de admiración
rendido a los Niños Héroes de Chapultepec, por los más
prominentes visitantes norteamericanos, el día 3 de --
diciembre. No fué éste precisamente uno de los números
de las fiestas presidenciales, y en ello estriba su --
trascendencia y significación. Fueron los distinguidos
viajeros quienes, espontáneamente, quisieron demostrar --
con esto su simpatía para los mexicanos, rindiendo un
tributo a la memoria de aquellos bizarros jóvenes que
sucumbieron defendiendo la integridad nacional.

mayor

FUE un acto de significación extraordinaria que despertó emoción pro-
funda en el ánimo de todos los que a él concurrieron. Los ~~agiluchos~~
de Chapultepec que sucumbieron en el 47, defendiendo la integridad
nacional, recibieron un homenaje más, que debe agregarse a los
muchos que en tributo a su heroísmo se han consagrado. Y esta manifesta-
ción a la memoria de los niños héroes, fue organizada por el Gobernador
del Estado de Texas, señor Hobby, quien desde su salida de los Estados
Unidos con destino a la capital de la República, manifestó que su primer
acto a su arribo a México, sería depositar una ofrenda floral en el monu-
mento que se irgue en el milenario Bosque de Chapultepec, recordando la
epopeya gloriosa, en la que cayeron cara al sol, seis adolescentes, luchando
en defensa del honor de su patria.

Suárez, Melgar, Escutia, Montes de Oca, De la Barrera, Márquez, los
cadetes inmortales, recibieron cumplido homenaje a su hazaña gloriosa, de
parte de un puñado de conciudadanos, de aquellos con quienes lucharon,
porque el heroísmo no tiene fronteras; y los hijos de la Unión Americana,
se sienten orgullosos de haber honrado a los que supieron cumplir con su
deber, aunque hayan sido sus enemigos.

“Esos niños —como dijo el señor Gobernador de Nuevo México— me-
recen nuestra admiración y nuestro amor, porque ellos supieron morir por
su patria para que ella viviera”.



A las cuatro de la tarde, a bordo de poderosos automóviles, salió del
Hotel “Princes” con destino a Chapultepec la comitiva presidida por el
señor Gobernador del Estado de Texas, señor W. P. Hobby, a quien acom-
pañaba el coronel Suno Hernández, jefe del Estado Mayor Presidencial,
en representación del señor general Alvaro Obregón; el Gobernador de
Nuevo México, señor Larrazolo, y el Gobernador electo de Texas, señor
Neff. Los demás automóviles fueron ocupados por las señoras de Moody
y de Pool, señoritas Beatriz e Isahel Chapa, brigadier J. F. Walter, general
Parker, ayudante del Gobernador Larrazolo; brigadier Henry Hutchings,
coroneles Francisco Chapa, ayudante del señor Hobby; C. C. Cantrell, Albin
Dusley, C. C. Fannin, Zachary, Pool, el periodista americano señor Thurton
y una gran cantidad de excursionistas de Texas. También asistieron al acto,
en representación de la Sociedad de Alumnos del Colegio Militar de Cha-
pultepec, los señores general Víctor Hernández Covarrubias, presidente de
dicha agrupación, y el secretario de la misma, coronel José Manterola.

El general Hernández Covarrubias fue el primero en hacer uso de la
palabra. Hizo el elogio de los niños héroes y en periodos brillantes, puso
de manifiesto la trascendencia de la ceremonia que en esos momentos
se efectuaba.

*dice El
Universal "del
día 4 de
diciembre.*

JDG.

~~HABLA EL GOBERNADOR~~

Antes de que el señor Gobernador de Texas depositara su ofrenda en el monumento de los aguiluchos, con acento que ponía de manifiesto la emoción que le embargaba, pronunció la siguiente alocución:

33
"EN LA HISTORIA LOCAL DE LOS ESTADOS UNIDOS, NOSOTROS LOS DEL SUR, NOS HONRAMOS EN MANIFESTAR NUESTRA VENERACION AL VALOR DEL GRAL. GRANT Y A LA HABILIDAD DE ABRAHAM LINCOLN COMO ESTADISTA, AUN CUANDO ELLOS FUERON DIRECTORES DEL EJERCITO CONTRA EL QUE COMBATIMOS. DE IGUAL MANERA, NUESTROS HERMANOS DEL NORTE SE ENORGULLECEN DE ESE SENTIMIENTO QUE LOS INCLINA A REVERENCIAR A LOS GRANDES GUERREROS QUE EL MUNDO HA PRODUCIDO --A NUESTROS STONWAL JACKSON, JEFFERSON DAVIS Y ROBERT LEE--, DE LA MISMA MANERA QUE NOSOTROS NOS UNIMOS A NUESTROS HERMANOS DEL SUR PARA HONRAR EL HEROISMO DE AQUELLOS QUE FUERON NUESTROS ENEMIGOS. NOSOTROS HONRAMOS A AQUELLOS QUE MURIERON EN EL CUMPLIMIENTO DEL DEBER".

UNA SALVA DE APLAUSOS AHOGO LAS ULTIMAS PALABRAS DEL MANDATARIO AMERICANO, QUIEN DEPOSITO UNA CORONA DE LAUREL, EMBLEMA DEL GUERRERO, QUE OSTENTABA LA SIGUIENTE INSCRIPCION: "UN TRIBUTO DE AMOR Y ADMIRACION A LOS HEROES DE CHAPULTEPEC.—W. P. HOBBY, GOBERNADOR DE TEXAS. —DICIEMBRE 2 DE 1920.

~~EN ESTADOS UNIDOS SE PONE UN EJEMPLO LA HEROICIDAD DE LOS NIÑOS~~

Habló a continuación el general Walter, perteneciente al Estado Mayor del Gobernador Hobby:

"COMO SOLDADO AMERICANO --DIJO EL ORADOR-- VENGO AQUI A RENDIR UN HOMENAJE Y UN TRIBUTO A LOS VALIENTES CADETES QUE PERECIERON EN CHAPULTEPEC POR LA DEFENSA DE SU PATRIA Y OJALA QUE LA LECCION DE HEROISMO ALLI DESARROLLADA POR ESTOS VALIENTES NIÑOS MEXICANOS, SIRVA DE ESTIMULO, NO SOLO A LOS MIEMBROS DEL EJERCITO DE MI PAIS, SINO A LOS DE TODO EL MUNDO".

Siguió diciendo el general Walter que en los Estados Unidos se hace justicia a la épica jornada, en la que perecieron los alumnos del Colegio Militar de Chapultepec, pues en los libros de texto, así de lectura como de Historia Patria, se da a conocer ese rasgo de heroísmo a la juventud americana.

~~MURIERON POR SU PATRIA PARA QUE ELLA VIVIERA~~

En último término habló el Gobernador de Nuevo México, señor Larrazolo. Este funcionario habló en correcto español, expresándose así:

"YO SIENTO EN ESTOS MOMENTOS, LA MISMA EMOCION QUE SE EXPERIMENTA EN LOS LUGARES SAGRADOS DONDE SE VENERAN HECHOS DE SANTOS. NOSOTROS, QUE VENIMOS DE LOS ESTADOS UNIDOS, QUE PODEMOS CONSIDERARNOS COMO PARTES DE ESA DESGRACIADA EPOPEYA QUE PRODUJERON, NOS REGOCIJAMOS DE PODER COMPROBAR QUE ESOS ODIOS Y ESAS RENCILLAS HAN DESAPARECIDO.

"Y AHORA, CON EL MISMO FERVOR QUE LOS MEXICANOS COMPATRIOTAS DE ESTOS NIÑOS, SENTIMOS EL AMOR Y LA ADMIRACION POR ELLOS QUE SUPIERON MORIR POR SU PATRIA PARA QUE ELLA VIVIERA".

También el Gobernador Larrazolo depositó una corona de flores naturales. Hoy irán los demás Gobernadores americanos que nos visitan a depositar una ofrenda floral en el monumento de los niños héroes.

Despedida de
 las Cámaras de
 Comercio de
 Dalley

DESPEDIDA DEL PRESIDENTE DE LA CAMARA DE COMERCIO DE DALLAS.---



Otra demostración de simpatía para México, entraña por medio de la prensa, envió al pueblo nuestro la despedida cordial que el señor T. E. Jackson, Presidente de la Cámara de Comercio de Dallas, al abandonar la ciudad de México, después de una corta permanencia entre nosotros. En ella campean frases de cariño para nuestra Patria y de admiración para el nuevo Jefe de la República. Tiene esta despedida un sello de franqueza y de sinceridad, digno de todo reconocimiento, y es por ello que no vacilamos en publicarla a continuación, máxime cuando ella está dirigida a "los funcionarios y al Pueblo Mexicano." ("Universal" 5-diciembre 20)

-U-

El señor T. E. Jackson, Presidente de la Cámara de Comercio de Dallas, al abandonar la ciudad de México, después de una corta permanencia entre nosotros. En ella campean frases de cariño para nuestra Patria y de admiración para el nuevo Jefe de la República. Tiene esta despedida un sello de franqueza y de sinceridad, digno de todo reconocimiento, y es por ello que no vacilamos en publicarla a continuación, máxime cuando ella está dirigida a "los funcionarios y al Pueblo Mexicano." ("Universal" 5-diciembre 20)

JDG.

Recibimos una ligera idea de la riqueza de México y de la diversidad de sus recursos en la exposición mexicana de la Exposición de Dallas. Y en esta visita hecha, nuestros ojos han visto algo que nuestra imaginación difícilmente pudiera concebir. Ambicionamos que México cuente con un edificio permanente en la Exposición del Estado de Texas, donde más de un millón de personas acuden, cada año, para contemplar lo que ese Estado produce. Tenemos la esperanza de construir un edificio en Dallas en la Gran Exposición Nacional, que según sabemos, se proyecta hacer en México.

36

El Estado de Texas no se encuentra completamente explotado, y por tanto, comprendemos nosotros sus problemas de ustedes mejor que los Estados del Norte. Deseamos que vengan ustedes a visitarnos y a ser nuestros huéspedes: vengan a la Exposición del Estado, la mayor del Continente; acudan a nuestros peñitos en cultivos, ganadería, maquinaria agrícola, minería, bancos, manufacturas, transportes y comercio. Las puertas de las escuelas, colegios y universidades de Dallas están de par en par abiertas para que sus hijos tomen en ellas cursos especiales. Desde la visita de la delegación mexicana a la Exposición, han principiado en Dallas centenares de clases de español, y a muchas de ellas asisten serios negociantes. No existe más que una línea divisoria imaginaria y una diferencia de idiomas entre nuestros pueblos, y éstas van desapareciendo rápidamente. Deseamos estrechar las manos de ustedes, para que unidos construyamos el gran Suroeste, al que la naturaleza ha prodigado con largueza el suelo, el buen clima y las fuentes de riqueza minera, la porción más grande del Continente americano.

México, original, pintoresco, delicioso, hermoso; México, país de hadas, de flores y de música; México, patria de la caballería y de la cortesía. Se ha ganado nuestro amor y admiración. En esta ciudad donde el nevado Popocatepetl contempló una civilización antes del descubrimiento de América, nos hemos sentido conmovidos y hemos gozado gratamente cada uno de los minutos de nuestra estancia. Y al despedirnos deseamos decirles que la prosperidad que alcancen será nuestra dicha; su paz nuestro orgullo, y el poder permanente y creciente, riqueza y gloria de México, será nuestra continua alegría.

Firmado.—T. E. Jackson, Presidente de la Cámara de Comercio de Dallas.

JDG.

37
Dos Cartas,
del Presidente Harding
y del Gobernador
Campbell

Senado de los Estados Unidos.
Washington, D. C.
Punta Isabel, Texas,
Noviembre 13, 1920.

19.

Mr. Bracey Curtis,
Presidente de la Cámara de Comercio de Nogales, Arizona.

Mi querido señor Curtis:

Tengo a la vista vuestra carta de ayer en que me enteráis de la proyectada excursión de la Cámara de Comercio de Nogales a la ciudad de México, y de la visita que se proponen hacer los excursionistas al Presidente electo de la República Mexicana.

Por ahora no puedo hacer ninguna declaración si no es con el carácter de ciudadano; pero soy muy feliz en adherirme a los cordiales saludos de nuestros ciudadanos a nuestros vecinos del Sur, y me sería grato que dijerais al Presidente electo de México, que abrigo esperanzas, de la manera más sincera, en las relaciones cordiales y amistosas entre nuestras dos Repúblicas.

Sinceramente,

WARREN G. HARDING.

También creemos de interés publicar el mensaje en el que, el señor Presidente Obregón, agradece la felicitación recibida de parte de Mr. Edward L. Doheny, bien conocido como el primer magnate petrolero de los Estados Unidos.

39a

396

Por conducto de la secretaría particular de la Presidencia, el Jefe del Ejecutivo, señor Alvaro Obregón, contestó el mensaje de felicitación que hubo de dirigirme Mr. E. L. Doheny, desde Nueva York, a nombre propio y del de petroleros que a él son asociados. Son categóricos los conceptos vertidos por el señor Presidente de la República, los cuales damos a conocer en seguida:

"E. L. Doheny, New York, N. Y.—
Me satisface enterarme de su mensaje ayer, en que envíame felicitaciones en su nombre y en el de sus asociados por mi exaltación a la Primera Magistratura de mi país. Agradezco los elevados conceptos que para mí personalmente tiene usted, expresándome mi fundada esperanza de poder cumplir con la alta misión que el pueblo de mi país me ha conferido, porque he logrado llegar al poder sin compromisos previos de ninguna índole ni dentro ni fuera de este país, y esto me pondrá en condiciones más favorables de ajustar todos mis actos a los dictados de mi deber, de la moral y del derecho.—
Afectuosamente, Alvaro Obregón."

JDG.

La buena disposición del actual mandatario de los Estados Unidos ^{hacia nuestro país} se manifiesta, aparte de lo elocuente -- que es la carta que acabamos de publicar, con el hecho de que en un banquete que le ofreciera la Cámara de Comercio de New Orleans, y al cual fueron invitados algunos mexicanos, además del Cónsul, el Presidente electo de aquella República pronunció un brindis diciendo que había estado sumamente satisfecho al escuchar la música mexicana, tocada por compatriotas nuestros. Durante el -- banquete, y al referirse a México, se expresó en los -- siguientes términos:

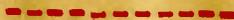
"Ha sido muy grato para mí el escuchar los acordes de la hermosa banda de México. No sé si los músicos me entiendan; pero quiero decirles que al regresar a su -- país, sean mensajeros para el Pueblo de México de mis -- sinceros deseos por su prosperidad y bienestar!"

Al terminar el banquete, la banda mexicana tocó el himno de los Estados Unidos y Mr. Harding personalmente pidió que se tocara el Himno Nacional de México; habiendo terminado aquella audición en medio de calurosas ovaciones.

Estos ^{documentos} datos fueron proporcionados a la prensa por la Secretaría de Relaciones, de acuerdo con el informe que sobre el particular rindió el Cónsul General de México en New Orleans, según lo aparece el "Democrat", -- del 6 de Dic. 1920

Lunch ofrecido por
el Sr. Presidente
a los Excursionistas
en Chapultepec

EL PRESIDENTE OFRECE UN LUNCH A LOS EXCURSIONISTAS.



Los agasajos dedicados a los huéspedes de honor, los excursionistas americanos, tuvieron una nota saliente, con motivo del lunch que el señor Presidente de la República y su distinguida esposa ofrecieron a los agregados y funcionarios de los Estados Unidos, en pleno Bosque de Chapultepec, el 6 de Dic de 1920.

El sitio elegido para el ágape fue la Calzada de los Ahuehuetes, paralela a la de los Filósofos, y que es una de las más bellas del bosque; bajo los corpulentos árboles y en un ambiente perfumado por el suave aroma del henodas pendiente de las altísimas ramas, se colocaron cinco grandes mesas: una para el Cuerpo Diplomático, otra para las representaciones de Arizona, Arkansas, Iowa, Colorado y Nuevo México; otra para las de Texas y Laredo, así como presentaciones de la prensa norteamericana; otra para los delegados de Los Angeles, Nogales, North Dakota, etc., y una última, donde tomaron asiento distinguidas familias mexicanas y representaciones de nuestro país. La llegada de los señores delegados y sus distinguidas familias fue amenizada por dos magníficas bandas de música que desde media hora antes estuvieron tocando piezas mexicanas y americanas y tanto los señores introductores de Embajadores, como las diversas comisiones oficiales del Mayor de las Cámaras de Comercio, etc., se esforzaron por atender exquisitamente a la concurrencia.

Minutos después de la una un ^{del} anunció la llegada del Primer Magistrado de la Nación y acto continuo las bandas de música dejaron oír los acordes de nuestro himno patrio, tras el señor Presidente, dando el brazo a su distinguida esposa, entre la concurrencia en medio de truenos aplausos. El sitio de honor, colocado en el centro de la mesa del Cuerpo Diplomático fue ocupado por el señor Presidente, teniendo a su lado a su señora esposa y a algunas otras distinguidas damas. El aspecto de las mesas donde tomaron asiento mil diez y siete personas era imponente. Hacía mucho tiempo que no veíamos un lunch tan extraordinariamente concurrido, ni vimos nunca reunidos en un ágape cordial a tal número de altas personalidades de la política, la banca, la industria, el comercio y la sociedad de Estados Unidos y México. Nuestro representante distinguido con un asiento en la mesa de honor al lado del señor presidente de la Cámara de Comercio de Los Angeles y del Cónsul Mexicano en dicha población, lo cual cumplidamente agradecemos.

DISCURSO DEL SR. PRESIDENTE

"No podíamos mi esposa y yo permanecer indiferentes a los agasajos que el pueblo mexicano ha hecho con toda justicia a los distinguidos prohombres de Norte América que nos visitan, para patentizarles nuestra gratitud a ellos, que han abandonado algunos sus negocios, otros sus delicadas funciones oficiales, y han tenido que hacer un recorrido prolongado para venir a unirse con nosotros en nuestros festejos, a vivir nuestra vida, y a conocer nuestro suelo, y esta comida, organizada por nosotros, ha tenido por objeto unirnos en estrecho abrazo y demostrar nuestra gratitud patente para los excursionistas que han venido a México, porque quieren demostrarnos que son nuestros amigos y sienten unidos los destinos de su patria a nuestros propios destinos. Además, esta comida tiene otro objeto, el de suplicar a nuestros huéspedes de honor muy atentamente que cada uno de ellos, convertido en un mensajero de la paz y de la confraternidad, lleve a sus países, a sus ciudades, las más expresivas frases de cordialidad del pueblo mexicano. Diciendo que México ha nacido a una nueva vida de paz y de progreso y que no cree que los pueblos aislados puedan vivir ni encontrar su porvenir dentro de sus fronteras, si no toman en cuenta la grandeza y unión de los demás pueblos de la tierra. México ahora abre sus fronteras y sus ciudades a todos los hombres de otros países que deseen cooperar con nosotros en su engrandecimiento nacional. Tendremos las manos a todos los pueblos, para que ellos unidos con nosotros moral y materialmente nos den su ayuda, cada vez que las necesidades de nuestro pueblo lo exijan. Creemos, como pertenecientes a la América, que el porvenir de todo el Continente quedará, completamente asegurado si viven en confraternidad estrecha todos los pueblos que lo integran y para esto, estamos en la mejor disposición de respetar los derechos de los demás pueblos y exigir que se respeten los nuestros."

Desde el principio, una franca alegría, símbolo de gran cordialidad, sentó sus reales en aquel ambiente un tanto bucólico y sencillo, haciendo olvidar los formalismos estrados de la diplomacia y los cumplidos eternos del protocolo; acaso la naturaleza llena de vigor y fragante, el sol brillando en todo su esplendor sobre los árboles milenarios, el canto de las aves y los cabrilleos de la luz meridiana sobre el vecino lago, y surcado por los cisnes, hicieron que aquel mundo de brillantes hombres pro, de insignes políticos y de altivas y nobles damas, no sintieran el peso de los lujosos artesonados, ni la gravedad de las etiquetas palaciegas, así fue como una alegría que casi pudiera llamarse democrática, enlazó todas las almas e hizo asomar la risa a flor de labio en todas las bocas.

El lunch fue sencillo y breve: Hoers d' euvre, sandwiches, cognac, vino blanco, champagne, pastillitos, café y tabacos. Llegó la hora de los brindis y el señor Presidente de la República fue el primero en levantarse para ofrendar en su nombre y en el de su distinguida esposa el ágape a los delegados y funcionarios de Norte América. Así se expresó, poco más o menos, el señor general Obregón:

("Unid
veces p. 7 de
20

Todos los agasajos que os hemos hecho han sido sinceros y todos ellos han llevado el sello de fraternidad que caracteriza al pueblo noble de esta República".

Terminó dejando el uso de la palabra al señor presidente de la Cámara de Diputados.

El señor Presidente de la República fue interrumpido varias veces por los aplausos estruendosos de la concurrencia y los hurras de entusiasmo de los delegados norteamericanos.

HABLA EL PRESIDENTE DE LA CÁMARA DE COMERCIO DE LOS ANGELES

Habló en seguida el señor presidente de la Cámara de Comercio de Los Angeles, California, en inglés. Dijo que empezaba por saludar de una manera especial al pueblo mexicano, a quien todos los excursionistas allí reunidos han querido traer un homenaje personal con motivo de la toma de posesión del señor Presidente Obregón; manifestó que el pueblo mexicano es considerado en todo el territorio de California y en el Sur de Estados Unidos como un pueblo hermano, que aunque se ha generalizado la idea de que todos los norteamericanos tienen origen sajón, hay que recordar que esa porción de Estados Unidos fue conquistada por los aventureros hispanos que conquistaron México, por lo que el origen primero es el mismo para México que para los citados Estados de la Unión. "Para nosotros, pues, dijo, México es nuestra Madre Patria". (Gran ovación).

"Por eso, siguió diciendo, hemos sido los primeros en acudir a unirnos con México ahora que la paz a vuelta y un amplio horizonte de progreso se abre para los mexicanos". Felicitó muy cordialmente al general Obregón y manifestó que Los Angeles es una población nueva, hermana de México, donde los mexicanos serán recibidos siempre con los brazos abiertos, y terminó haciendo votos por el engrandecimiento de México. Fue muy aplaudido.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA CÁMARA DE COMERCIO DE TEXAS

El señor presidente de la Cámara de Comercio de Texas es un brillante orador. Su voz potente y clara se oía de un extremo a otro de las mesas. Pronunció un verdadero discurso en inglés, que sentimos no reproducir íntegro. Dijo que todos los pueblos han atravesado por terribles revoluciones, volvió a recordar las de otros países, habló de la gran figura de Lincoln, que después de la Revolución americana, inició el engrandecimiento de los Estados Unidos, y manifestó que el Lincoln de México es el general Obregón, porque a él le va a tocar, si se une con la juventud que es vigor y entusiasmo, resolver todos los problemas de México. Dijo que de hoy en adelante los Estados Unidos, en lugar de enviar su oro a Europa para invertirlo en negocios, preferirán a México, donde hay enorme y amplio campo para enriquecer enormemente a los dos pueblos que ya serán como hermanos. Dijo que ese es el sentir de toda la Unión Americana y que de hoy en adelante los dos pueblos marcharán brazo a brazo hacia sus destinos, unidos con todas las naciones de América en un enorme y eterno abrazo.

Una larga ovación y prolongados hurras premiaron el fogoso discurso del señor presidente de la Cámara de Comercio de Texas.

¡QUE HABLE EL GOBERNADOR!

Y unánimemente todos los presentes exclamaron: "¡Que hable el Gobernador Larrazola!", y momentos después la patriarcal figura del señor Gobernador de Nuevo México, nacido en Chihuahua, surgió de entre la concurrencia, y en correctísimo español, el ameritado legislador pronunció un amplio discurso, con tópicos parecidos a los anteriores. Dijo que por sus venas corre sangre mexicana, como por las de la mayor parte de los excursionistas del Sur allí reunidos. Habló de las analogías de raza; dijo que el Sur es más latino que sajón, pues las primitivas misiones de Nuevo México, por ejemplo, tienen origen netamente latino y no fueron formadas por aquellos famosos aventureros ingleses que a bordo del "Mayflower" desembarcaron un día al Norte del Continente. Dijo que con la ayuda del Supremo Hacedor que rige los destinos de las naciones, se desterrarán las guerras fratricidas y en adelante México y los Estados Unidos no tendrán más que un solo destino: el engrandecimiento mutuo."

Varias veces fue interrumpido el orador durante su discurso, por los hurras y los aplausos.

Todavía habló el representante de un gran diario de Norte América, emitiendo parecidos conceptos y expresándose en términos encomiásticos para el señor General Obregón, y en seguida toda la concurrencia, encabezada por el señor Presidente, se dirigió a pie por la rampa del cerro de Chapultepec, hasta el legendario Castillo, donde el 62 otra falange americana subía en son de guerra, asonbrada del heroísmo de un grupo de niños.

LA CONCURRENCIA

La concurrencia, como decimos, fue selectísima y estuvo formada por las siguientes delegaciones:

De Texas, encabezada por el señor Gobernador Hobby y su distinguida esposa, De Arizona, señor Vice Gobernador J. A. Thompson y esposa; de Colorado, señor senador Casimiro Barella; Mississippi, señor J. Motlow; de Kansas, señor Gobernador Chas S. Huffman; de Oklahoma, señor Gobernador M. E. Trapp; de Indiana, señor Coronel Richard Lieber y esposa; de Arkansas, señor Gobernador, G. A. Thomas; de Alabama, señor Gobernador Thomas E. Kilby; de Iowa, señor Tesorero Edwin H. Hoyt y señora; además, entre delegados, comerciantes, periodistas, señoras y señoritas, contamos cerca de setecientos excursionistas, entre quienes vimos a los Presidentes de las Cámaras de Comercio de San Antonio, de Los Angeles, de Nogales, de Houston, de Douglas, de Dallas, etc.

EL CUERPO DIPLOMÁTICO

Todo el Cuerpo Diplomático acreditado en México estuvo presente en el banquete; allí vimos al Excmo. señor Ministro de España, Marqués de González, y esposa, Excmo. señora Marquesa de González; al Excmo. señor Ministro de Italia, Estéfano Carrara; al Excmo. señor Ministro de Chile, A. Yoacham Varas, y esposa; al Excmo. señor Ministro de Argentina, Dr. Manuel Malbrán, y esposa; al Excmo. señor Ministro de Alemania, Conde Montgelas; al Excmo. señor Ministro de Bélgica, C. Renoz; a Sus Señorías los Encargados de Negocios de Francia, M. Victor Ayguesparse; de Uruguay, don Pedro Erasmo Callorda, y esposa; del Japón, Keichito; de Suecia, C. A. Wollert; de Perú, don José María Barreto; de Inglaterra, M. Cummings; de Estados Unidos, el señor Hanna, en representación de Su Señoría Mr. Summerlin; del Salvador, señor Cónsul Urdaneta; de China, el señor Secretario, en representación de Su Señoría T. K. Fong; algunos otros señores diplomáticos, cuyos nombres se nos escapan y varios cónsules extranjeros.

Del Gabinete vimos al señor Dr. Cutberto Hidalgo y esposa; Secretario de Relaciones Exteriores; al señor Ing. Pascual Ortiz Rubio, Secretario de Comunicaciones; al señor don Adolfo de la Huerta, Secretario de Hacienda; al señor Subsecretario de Relaciones, Aarón Sáenz, y algunas otras distinguidas personalidades de la administración.

En total, como hemos dicho, el banquete se compuso de mil diez y siete cubiertos. Lamentamos en tan gran número de concurrentes omitir involuntariamente los nombres de algunas personas.

EL FIN DE OLOGO... 79

Como hemos dicho, tras del banquete, la concurrencia subió al histórico Castillo de Chapultepec, desde cuyas terrazas el General Obregón mostró a la concurrencia la magnífica vista de nuestro valle y los volcanes dorados por el sol de la tarde. Como nota curiosa, diremos que el Popocatepetl estaba arrojando con más fuerza que de ordinario la columna de humo que desde hace tiempo le sirve de penacho.

En los jardincillos que la Emperatriz Carlota mandó plantar en el piscinalto del Castillo, en las terrazas y hasta en los elegantes salones, al compás de una excelente marimba y de una orquesta de banjos y baterías a la manera de Norte América, la juventud se dedicó a los placeres del baile, mientras en la terraza que da al lago se colocaron artísticas mesillas para servir el té.

A las cinco, la concurrencia se dirigió a este último sitio, donde la distinguida esposa del señor Presidente atendió exquisitamente a sus invitados, acompañada por distinguidas señoritas de nuestra mejor sociedad.

Durante el té, como en la comida, reinó franca alegría y al terminar, de nuevo se balló, hasta bien entrada la tarde.

Una comisión de excursionistas presentó a la señora esposa del Primer Magistrado dos artísticos regalos, como recuerdo de estos días felices de unión entre México y los Estados Unidos.

("Universal" Dic. 7/1920)

Banquete del gobernador
Hobby al Sr. Presidente

EL GOBERNADOR HOBBY OFRECE UN BANQUETE AL PRESIDENTE

OBREGÓN/

Sin duda, queriendo corresponder a las muestras de simpatía que el nuevo Presidente le dedicara durante su permanencia en México, el Gobernador de Texas, W.P. Hobby ofreció al Presidente de la República un banquete a las dos de la tarde ^{del día 5 de Dic. de 1920} en el Restaurant de Chapultepec.

En el salón, elegantemente adornado, se colocó una gran mesa en torno de la cual se sentaron los más prominentes hombres de negocios y de la política del vecino Estado. El sitio de honor fue ocupado por el señor General Alvaro Obregón, teniendo a su derecha a su muy distinguida esposa y a su izquierda a la no menos distinguida consorte del señor Gobernador Hobby; éste último tomó asiento al lado del señor Dr. Cutberto Hidalgo, Secretario de Relaciones Exteriores.

Durante la comida reinó una gran cordialidad, la misma que ha distinguido a todas las reuniones que con motivo de la visita de los excursionistas americanos se han organizado. ^{46a}

A la hora de los brindis, el señor Gobernador Hobby tomó la palabra para ofrecer el banquete al Primer Magistrado y a su digna esposa, expresándose en los siguientes términos:

DISCURSO DEL SEÑOR GOBERNADOR HOBBY. ^{46b}

El Gobernador Hobby pronunció el siguiente discurso:

Me place dirigirme a vosotros por medio de un hábil intérprete. Sin embargo, creo que esto no sería necesario, porque hay algo que me dice que aún cuando mis palabras no sean comprensibles una por una para vosotros, ya habréis entendido su significado y la importancia de nuestro viaje, que acabó triunfalmente con una recepción real a las puertas de vuestra ciudad, a los pies del histórico Chapultepec, donde la mano de Dios llegó a su más generosa y sublime perfección. Y tan consciente y convencido estoy del objeto e intenciones que nos trajeron aquí, que creo comprenderos, y al ver vuestras caras sonrientes, y la amable expresión de vuestros ojos, sé que vosotros nos comprendéis.

JDG.

Quando hicimos nuestro viaje desde la frontera hasta esta capital, galantemente acompañados, y gozando de la hospitalidad del general Pérez Treviño, representante personal de vuestro ilustre Presidente general Alvaro Obregón, contemplamos la grandeza de vuestras elevadas montañas, hermosura de las planicies y la belleza tropical de vuestros valles, y nos dimos cuenta que viajábamos por un dominio de gloria imperial. Desde que hemos llegado a la ciudad de México, la de hermosas residencias, de magníficas calles, de progresistas institucionales y poseedora de una culta población que tanto deseábamos ver, nos damos cuenta de que hemos llegado a la gloria de ese imperio. Esta es tan verdadera y encantadora a la vez, que no nos sentimos como extranjeros en tierra extraña o como visitantes en tierra lejana. No sentimos más que ese tierno sentimiento de unidad humana que se eleva en el alma cuando se encuentra con su vecino más cercano y más querido, y como vosotros habéis aumentado ese sentimiento, y ahora nos parece que en realidad nos encontramos en la casa de los nuestros.

Sentimos admiración por el gobierno que se encuentra investido de esa sagrada autoridad que solamente el pueblo puede conceder y tenemos confianza en el buen éxito de tal gobierno. Donde hay hombre buenos y una tierra rica y hermosa, no existe más que una razón esencial para obtener la felicidad y prosperidad de la nación en conjunto, y ésta es una escrupulosa honradez del gobierno y las garantías a los derechos civiles y naturales a todos los hombres y a todas las empresas de negocios. El Presidente Obregón ha prometido guardar esos principios.

Siempre han existido lazos de amistad y de proximidad entre vuestros Estados Unidos y nuestros Estados Unidos, y cuando estos se han roto, se ha debido siempre a una mala inteligencia temporal o a cierta impaciencia de malos efectos para los intereses materiales, y repulsiva para la conciencia moral de ambas naciones.

Hemos venido aquí con la esperanza de que, siendo ésta una oportunidad de transmitir nuestras opiniones a vuestro país, y de transmitir vuestras opiniones a nuestro país y será imposible que vuelva a ocurrir una mala inteligencia o suceso desgraciado que nos afecte mutuamente. ^{46c}

Queremos que surja esa chispa de comprensión y cooperación que esperamos que brote de nuestro contacto con vosotros, para proceder el incendio de afecto y cariño fraternal que invadirá todo el continente de Norteamérica y que lleve a la cabeza del mundo a los Estados Unidos de México y a los Estados Unidos de América, en la marcha hacia el progreso con la libertad, la democracia, la justicia, equidad, acrecentamiento industrial y prosperidad comercial.

Y haremos que se escriba la historia de manera que todos los que se inclinan ante el altar de la libertad y la justicia, y todos los que doblan la rodilla ante el altar de la democracia y de la igualdad, en adelante, cuando invoquen los nombres de George Washington, Abraham Lincoln, Jefferson Davis y Woodrow Wilson, pidan, en la misma oración el beneficio de santificar la memoria de Benito Juárez y glorificar el nombre de Alvaro Obregón.

Varias veces fue interrumpido el primer funcionario de Texas en su brillante speech, por los aplausos y hurras de la concurrencia.

"Universal"
6 dic - 1920

HABLA EL SR. GENERAL OBREGÓN

El señor Presidente de la República levantóse de su asiento y con voz segura y reposada contestó los conceptos vertidos por el señor Hobby en la siguiente forma:

Señor Gobernador de Texas, señoras, señoritas, señores:

Por mucho tiempo en nuestras fronteras estuvo considerada la verdad como contrabando, y al soplo de la calumnia y de la mentira todas las malas inteligencias y los rencores se abusterían cada día más. Por fortuna para ambos pueblos, ha llegado ya el momento en que la verdad se ha abierto paso en nuestras fronteras. Una nueva aurora de cordialidad y de cariño se inicia entre los dos pueblos que por tanto tiempo estuvieron en malas inteligencias y tenemos la más completa fe en que ahora que hombres del vigor moral e intelectual como el C. Gobernador de Texas han tomado a su cargo la propagación de la verdad en su país, seremos mejor conocidos por nuestros hermanos del Norte. Yo quiero creer que estas excursiones de ahora no son sino la iniciación de una nueva vida de mayor intercambio social entre los dos países y que son también la iniciación de una serie de excursiones en que hombres y mujeres de todas edades de los

Estados Unidos cruzarán la frontera hacia México y que hombres y mujeres de todas edades de México cruzarán la frontera hacia los Estados Unidos como mensajeros de cordialidad y confraternidad y que en un futuro próximo nos conoceremos íntimamente los unos y los otros y podremos estudiar, ya sin prejuicios, los problemas que afectan a cada uno de los pueblos, con la seguridad de que los encontraremos paralelos y llegaremos a la conclusión de que son muy pequeños los intereses materiales que se oponen a la franca armonía que debe existir entre los dos pueblos, y mucho más pequeñas resultarán si se comparan con los grandes intereses de las dos naciones. Cuando hayamos llegado a la conclusión de que los americanos que defienden los intereses de México, defienden sus mismos intereses y que los mexicanos que defienden los intereses de Estados Unidos, defienden también sus mismos intereses, no habrá poder alguno que pueda desvincular a los dos países.

Quiero que todos ustedes, sean mensajeros de estas frases de sinceridad, seguros de que ellas interpretan el sentir del pueblo mexicano.

Señor Gobernador Hobby: Recibí vuestras más francas frases de gratitud por vuestra actuación tan sincera en favor de México y por la oportunidad que nos habéis proporcionado de enviar este mensaje a los hijos de vuestra patria.

Durante todo el discurso del Primer Magistrado la concurrencia dió muestras de su entusiasmo prorrumpiendo en atronadores aplausos al final de varios períodos, y cuando el orador terminó, por varios instantes sólo se escucharon los gritos de ¡Viva el pueblo de México! ¡Viva Texas! ¡Viva el Presidente Obregón! ¡Viva Hobby! y todas estas exclamaciones en medio de una tempestad de aplausos.

En seguida hablaron los siguientes señores Dr. Cutberto Hidalgo Secretario de Relaciones, quien en breves palabras expresó a nombre del Gabinete sus agradecimientos a Mister Hobby, teniendo frases brillantes de cordialidad y haciendo votos por la prosperidad de ambos países. El señor Jefe de Estado Mayor, Gral. Pérez Trévíño, dió también breves palabras expresando parecidos sentimientos, y Mister Jacob F. Wolters, Brigadier General de la Guardia Nacional de Houston, Texas, pronunció un discurso muy brillante y sentido, hablando de sus impresiones de viaje por México, de las riquezas del país y del porvenir que tiene. Manifestó que no le ha sorprendido la riqueza de México, ni sus panoramas, ni sus edificios, ni sus hombres de ciencia, ni sus soldados, ni sus comerciantes, tanto como la voz melodiosa de sus mujeres que al hablar parece que vierten los más dulces sonos de un instrumento no tallado por la mano del hombre, sino por las manos de los ángeles. Fue muy aplaudido al terminar.

Cerca de las cinco de la tarde se terminó el brillante ágape, dejando muy gratos recuerdos en toda la distinguida concurrencia que acudió a él.

Señor Presidente de la República General Alvaro Obregón y señora; señor W. P. Hobby, Gobernador de Texas y señora; señor Dr. Cutberto Hidalgo y señora; señor M. Pérez Trévíño, Jefe de Estado Mayor; señores Ralph Soape, Secretario del Gobernador de Texas y esposa; John Moon, E. H. Perry y esposa, señorita Stratton, señor Balcock, señora Moody; coroneles Deuster, S. B. Cooper, Alvin Owsley, W. M. Thonton, Ed. Newton, Tom Camp, H. A. Wroe, Chas Cantrell, Cam Fannin, Frank Oltorf, Gral. W. D. Cope y señora; coroneles J. L. Hunter y señora, Adrain Pool y señora, R. J. Windrow y señora, Alex Camp y señora, Lutch Strak y señora, General Jacob F. Wolters, General Henry Hutchings, Coroneles John H. Sachry, R. Woodford, J. E. Lucy, Bayles Earle, F. A. Chapa, John D. Mac Call, M. L. Wiggington, Chester Brayn, J. A. Kemp, A. A. Robt. Brown, Ward Delaney, Jno. W. Everman, Franck Wenscraft, Alcalde de Dallas, Eugene Debogory, Sam A. Lackey, Leroy Smith, William M. Ryan, Major Chas M. Crowfor, Dr. Lagen y esposa, Gral. Peláez, Ing. Manuel Stampa, Srío. de Industria y Comercio Sr. Rafael Zubarán Capmany, Sr. Gustavo Padrés, Ing. Quirós, Jesús Rodríguez de la Fuente, Ing. Eduardo M. Wilson, encargado por Mr. Hobby de la organización del banquete, José Martínez Ceballos, Carlos Arroyo, Manuel Andrade Priego, Lic. Manuel Cárdenas, Ing. Francisco Reinoso, Lic. Ignacio Peláez, Fernando Leal Novelo, Presidente de la Confederación de Cámaras, Sr. Santibáñez de la misma, E. Ortiz, Ing. Zayas, Lic. Ezequiel Chávez, Ing. Salvador Castillas, J. Cruz, Tte. Cor., Delia Cepeda, Rafael Cepeda, Tesorero Gral. de la Nación, Sr. Heberman, y capitán Tomás Sánchez.

Una excelente orquesta amenizó el banquete, al final del cual se tocaron los himnos de México y Estados Unidos entre los aplausos y el entusiasmo de la concurrencia, puesta de pie.

("Universal", dic 6-1920)

JDG.

48
Banquete del Comercio,
la Banca, al
Sr. Presidente

Quiero aprovechar la oportunidad que se me brinda esta noche, para aceptar con entusiasmo el esfuerzo que ofrecen cada uno de los aquí reunidos, que representan a todos los hombres del trabajo de la República para cooperar en la reconstrucción nacional con el Gobierno que apenas se inicia. Nosotros creemos que la manera más eficaz de lograr la reconstrucción nacional, es dando toda clase de facilidades y seguridades a los hombres de capital y de acción para que inicien desde luego el desarrollo de nuestras riquezas naturales (aplausos) sin descuidar, por supuesto los justos anhelos de mejoramiento económico que tienen todas nuestras clases trabajadoras y a los cuales tienen también derecho. Al hablar de las justas aspiraciones, me refiero a todo aquello que se manifieste dentro de los límites de la equidad y de la justicia y que recibirán también todo el apoyo del Gobierno que ahora se inicia.

No ignoramos nosotros que 10 años de lucha intestina han segado muchas fuentes de riqueza y han abierto muchas fuentes de egresos; ni ignoramos que esta situación creada por la Revolución misma ha traído como consecuencia lógica una vida raquítica y difícil en muchas de nuestras industrias y negocios; pero todos anhelamos y creemos fundadamente que esta situación tiene que ser transitoria con el advenimiento de la paz, con esa paz que anhelan todos los hombres de acción para volver al campo de la actividad y sentimos ya una afluencia de capital de todas partes del mundo que viene a cooperar en concierto armonioso a la reconstrucción nacional, al desarrollo de nuevas industrias, a la explotación de nuevas riquezas y que podrá dar margen al Gobierno para reducir sus egresos y aligerar la pesada carga que gravita sobre el Erario y que ha quedado durante la lucha intestina. (Aplausos).

Muchos han tenido que ser los sacudimientos políticos que ha sufrido nuestro país para que hayan, por fin, llegado al Poder hombres que, sin que esto se interprete como orgullo nuestro, llegamos con la frente levantada, sin manchar nuestras conciencias ni manchar nuestras manos en el Tesoro Públicos. (Aplausos).

Muchos de nosotros carecemos de la preparación necesaria para una carga tan ardua como la que pesa sobre nuestras espaldas; pero creo que bien podremos compensar esa falta de preparación, con las energías manifestadas durante la lucha y con la honradez de todos o de la mayor parte de los hombres que están al frente de la Administración Pública.

Esperamos, pues, la cooperación de todos y cada uno de los hombres de trabajo de la República, esperamos esa cooperación franca y eficaz, haciendo votos porque cada uno se dé cuenta de la época que vivimos y si alguien tiene todavía prejuicios y dictados del egoísmo, los haga a un lado para entrar de una manera franca al campo de la actividad, procurando que la justicia al obrero y al trabajador se haga en su propio taller y en su propia fábrica, sin necesidad siquiera de las autoridades. (Aplausos). Si logramos obtener ese contingente de todos los hombres de acción, es indudable que nuestra carga se aligerará y que podremos cumplir con mayor eficacia, es decir, con menos deficiencia, porque de lo contrario tendremos que estar sujetos a los vaivenes que produce el continuo jugar del capital y el trabajo. (Aplausos).

Voy a terminar, señores, haciendo votos porque en lo sucesivo cada uno de nosotros reconozca como único juez su Deber, que es nuestra conciencia misma y que la Justicia sea impartida de los de arriba a los de abajo, sin el contacto de la Ley ni de las autoridades. (Aplausos).

El Gobierno procurará buscar en el equilibrio de esas dos fuerzas, pero jamás prejuzgará ni se colocará frente de una para combatir o para destruir a la otra, pues no creo que sea tarea de un Gobierno ahondar las dificultades que han empezado a manifestarse entre los trabajadores y el capital, sino que la tarea más noble del Gobierno es acabar con esas deficiencias en un concierto armonioso a la reconstrucción nacional.

El discurso del C. Presidente fue interrumpido numerosas veces por los aplausos. Cuando terminó los comen-

tarlos eran favorables y entusiastas.

A pedimento del señor Alcalde de la ciudad de Dallas, que es el alcalde más joven de los Estados Unidos, se le concedió la palabra.

El funcionario norteamericano pronunció un brindis en inglés, elabando la actitud de nuestro Primer Magistrado y asegurando que en todo el Estado de Texas habría desde hoy un vivo sentimiento de cariño para los mexicanos.

Cerró su discurso enalteciendo al general Obregón, quien supo cambiar la espada invencible del guerrero por la pluma del estadista, y, como una muestra de simpatía, le ofreció en su nombre y en el de sus compañeros una preciosa pluma fuente de finísimo trabajo de orfebrería. El obsequio fue graciosamente aceptado por el C. Presidente.

No hubo más. El Primer Magistrado se retiró, mientras la banda militar ejecutaba el himno patrio. En los salones contiguos a aquel del banquete, los concurrentes charlaban con animación y hacían votos por la prosperidad de México. El ambiente era francamente optimista.

La Tabacalera Mexicana, como un recuerdo de la fiesta, obsequió a todos los concurrentes con una elegante caja, conteniendo cien cigarrillos finos, con el retrato del Ejecutivo. Durante la cena, la Banda de Policía, dirigida por el maestro Preza deleitó con escogidas piezas.

("Universal", Dic
6-20)